

ENTRE GUERRAS

número 4

NAVEGAR ES NECESARIO, VIVIR NO LO ES

EN TORNO A LOS PADECIMIENTOS CONTEMPORANEOS DE LA UTOPIA

FUNDAMENTO Y ESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD BURGUESA

EL ANTIIMPERIALISMO Y AL APRA

ENTREVISTA: CLAUDIO LUCERO

EL CAMINO DEL GUERRERO



CENTRO DE CULTURA PARA UN NUEVO PUEBLO

K U K L O X . X Y Z

Nuestro primer ciclo termina. No ha sido fácil alzarse contra la desidia y el desinterés, contra la falta de horizontes y contra la muerte del alma. Pero hemos lanzado nuestras palabras que vuelan lejos y no queremos ya el vivir, si no el navegar.

Ha sido un camino difícil, plagado de errores y aciertos, pero hemos tomado las palabras de Unamuno: "Las cosas se hacen primero, su para qué después", y no nos hemos detenido frente a los tropiezos, nos ha hecho, por el contrario, más "fanáticos" en nuestra búsqueda, más ineludibles en este solitario camino por volver a ser.

Sin embargo, no es más que el primer paso, el que damos; ya hemos pasado la barrera de los "primeros números", y nos aprestamos a nuevos retos, que sean capaces de probar nuestra constancia y nuestra fe. 1992 será para nosotros un año de grandes "combates". Pretenderán completar la desacralización de esta, nuestra tierra; se querrá terminar, en forma simbólica, con todo lo que de espiritual quede en ella. Mas, nosotros seguiremos creyendo por todos los que no creen; seguiremos fieles, por todos los traidores; seguiremos "firmante, apegados a los grandes sueños, para que nuestro mundo no pierda la esperanza".



ENTREGUERRAS

Director: Daniel Osorio
Comité Editorial: Jorge Zenteno
Héctor Osorio

Diagramación y Diseño: Fabian Carreño

Colaboradores: Marcelo Saavedra
Oscar Sierpes
Rodrigo Elgueta

CENTRO DE CULTURA PARA UN NUEVO PUEBLO

El Centro de Cultura para un Nuevo Pueblo, aparte de su revista *Entreguerras*, realiza una serie de actividades tendientes a difundir la "Nueva Cultura". Entre estas, en 1991, se realizó un ciclo denominado "Revisionismo histórico", tendiente, como su nombre lo indica, a hacer una revisión de sucesos, personales, ideas y movimientos políticos o culturales, que ha sido tergiversados a lo largo de nuestra historia, (porque así ha convenido a intereses foráneos, oligárquicos y antinacionales). En este ciclo se trataron los siguientes temas: "Génesis de un pensamiento nacional y popular en Chile", "10 errores de la historia de Chile", "la república socialista", "Balmaceda: Tragedia de un hombre y un tiempo". Este ciclo que pretende ser continuado el próximo año, tuvo bastante éxito, y ayudó a romper una serie de "mitos" y dogmas que entorpecían un cabal conocimiento histórico de Chile, que sirva como base para conocer, que somos, realmente, y que debemos llegar a ser los chilenos.

Otra actividad destacada del

centro de la cultura para un nuevo pueblo dice relación, con el Foro: V Centenario y Nuestra Identidad" realizado el pasado 12 de Octubre, en el Salón de

Honor de la Casa Colorada. En él se debatieron, por parte de don Pedro Godoy, director del Cedech (Centro de Estudios Chilenos); Raimundo Nahuel, representante de la organización mapuche: Folilche Aflaiai (gente de raíz eterna) y Marcelo Saavedra, representante del Centro de Cultura para un Nuevo Pueblo, diferentes posturas de lo que significó la colonización española, la identidad americana y la postura que cabe con respecto a la "celebración" de los 500 años. Este foro, junto con el número especial de *Entreguerras* N°3, sirvió para esclarecer la posición del C.C.N.P. sobre el tema.

Para 1992 esperamos intensificar nuestras actividades. Desde ya los dejamos invitados a colaborar en nuestro Centro a través de la presente revista o asistiendo a nuestras conferencias; ¡esperamos tu colaboración!

INDICE

FUNDAMENTO Y ESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD BURGUESA	2
EN TORNO A LOS PADECIMIENTOS CONTEMPORANEOS DE LA UTOPIA.	6
EL ANTIMPERIALISMO Y AL APRA	10
I. LA VIDA COMO LUCHA, RENUNCIAMIENTO Y HEROISMO.	19
Entrevista: Claudio Lucero.	21



FUNDAMENTO Y ESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD BURGUESA

¿Qué es lo Burgués?

Una vivencia, una realidad. Una tipología pervertida, desarticulada, internamente quebrada. He ahí el "burgués", el hombre que utiliza su propio Dios asumiéndolo como existencia periférica, reduciendo la moral a una pequeña felicidad corderil y cuantitativa. El "burgués" es la figura del "hombre caído" a las pequeñeces socioeconómicas; el "hombre involucionado" que, por esencia y naturaleza, se muestra incapaz de trascender hacia lo "SAGRADO" y vivir en consecuencia. Diciéndose "creyente" y ubicándose en las trincheras del cristianismo, el "burgués" ha asesinado a Dios y se ha convertido en el verdugo del espíritu.

Es una triste figura la del "burgués"; ha nacido y caminado por Europa, se ha enquistado en América y ha traído hacia nosotros el mundo pervertido de un alma enferma. A partir del siglo XVIII comienza su agresivo avance, hasta que su figura se ha hecho planetaria introduciendo a fines del siglo XX el más bajo de los cosmopolitismos, la más rebajante de las "ciudadanías mundiales": el reinado del mercader y del consumo, el mundialismo del capital, la hegemonía de las trasnacionales, el reinado de la materia. Y todo ello bajo la aureola de una "religión" que ama al hombre como cordero y como oveja, manso y entrópico.

El "burgués" es el "TERCER HOMBRE" del cual ha nacido la civilización de la materia y la sociedad de la impotencia: el que ha posibilitado el desarraigo y ha hecho de la tecnología un modo de enfrentamiento para con la

naturaleza. Con el "burgués" adviene el positivismo y el empirismo: la naturaleza se retrotrae, se rebaja y fenómenos mecánicos objetivos, cognoscibles por la "ciencia", transformándose en instrumento operativo y utilitario. Del "burgués" proviene el relativismo y el individualismo, el utilitarismo y el materialismo.

Existe un fundamento "Psico-Subjetivo" que sostiene y retroalimenta a la "sociedad burguesa" a su "ESTADO". Esta base "Psico-Subjetiva" precisamente es el burgués, como tipo humano concreto portador de un mundo interno trastocado. La "SUBJETIVIDAD BURGUESA" (recomendamos la lectura de Heidegger a objeto de comprender el concepto de "SUBJETIVIDAD". "El ser y el tiempo") está tras la morfologías y estructuras; la figura tipológica del "hombre caído" antecede a sus expresiones objetivas o instituciones.

De la siguiente manera podemos caracterizar la "Subjetividad Burguesa", el fondo psíquico de esta conciencia quebrada:

Conciencia desacralizada. El "burgués" representa la pérdida del "MISTERIO" como vivencia de lo sagrado e intuición de lo divino. Ha roto todo lazo antropocósmico; su sello testamentario se pone de manifiesto en su substancial incapacidad para reconocer lo sagrado en la naturaleza, para introducir lo teogónico en lo cosmogónico. A la vez, el cristinismo mismo es transformado por el "burgués" en una "Herramienta de tranquilidad", quitándole todo imperativo ascético. De aquí proviene o en esto consiste la "religiosidad periférica", es decir, lo divino se transforma en una

imagen y en un costumbrismo utilizado como subterfugio ("Herramienta de tranquilidad").

En consecuencia, es propio del "burgués" una "cosciencia desintegrada", la radical ausencia de "UNIDAD EXISTENCIAL". El "burgués" ya no es "ciudadano" ni menos "HOMBRE INTEGRAL" al modo de la Polis griega, del Estado romano o la Patria espartana. El "burgués" sólo es y existe en las coordenadas socioeconómicas, enteramente condicionado por la moralidad utilitaria y materialista. De ahí que su quehacer político resulte igualmente rebajado; da lugar a la reducción socioeconómica de los proyectos políticos, adviniendo con ello la priorización de la eficiencia y la eficacia basadas en el "pragmatismo", de donde surge el carácter tecnocrático como paradigma del Estado y la sociedad.

Axiológicamente considerado, el "burgués" es relativismo e individualismo. O más bien, en el "burgués" coexisten tres formas de relativismo: el individualismo, el historicismo y el sociologismo. La verdad condicionada por la "época", por la "sociedad" o por los "intereses individuales".

En terminos genéricos, el "burgués" existe como nihilidad secular; la ausencia de todo impulso y energía vital o espiritual tendiente a elevar la existencia. En ello consiste la "nadificación", como síntoma de la "ENTROPIA" que caracteriza a toda la sociedad "burguesa".

El obrero burgués, el patrón burgués; el profesor burgués, el alumno burgués, la educación burguesa; el sacerdote burgués,

el "creyente" burgués; los partidos políticos burgueses, los borregos votantes burgueses. El mercader y el jurista, el político y el sacerdote: todos burgueses.

1) ESTRUCTURA SOCIOLOGICA:

Incapacidad para lo trascendente, el burgués habra de caracterizarse negativamente por su ausencia de trascendencia; esto es, por la ausencia de un impulso psíquico interno que lo impulse al acto heroico espiritual de entregarse por vocación a algo superior a él mismo.

Para la sociedad burguesa no existirá más que el comerciante y el mercader, el frío cálculo económico y el principio del lucro, todo ello absolutamente desprovisto de significaciones sagradas y para lo cual ya no se exigen ni el valor, ni la lealtad, ni el honor. Sólo la sociedad burguesa se reconoce a sí misma en la ausencia de todo sentido trascendente, de toda implicancia sagrada.

No existe el héroe para la sociedad de consumo, para el profesionalismo tecnocrático y el lucro. Despojada de todo lo "metafísico", la sociedad burguesa se caracterizará en su estructura sociológica por la desarticulación y la desintegración del "cuerpo". La "sociedad burguesa" ya no podrá percibirse como un "cuerpo orgánico", sino más bien como la inorganicidad operante que trasluce la formalidad de su convivencia a través de los siguientes factores: atomismo, mecanicismo, individualismo.

Cuando las partes de un "todo" no obedecen a una vinculación vital, sino más bien a un lazo formal y efímero, el "organismo" desaparece, dando lugar a un agregado informe e inorgánico cuyas partes no obedecen más que al caos del impulso propio, sin existir una mayor unión que dé al conjunto un

carácter teleológico; una finalidad que sólo nace en el momento en que la vinculación de las partes es capaz de crear el conjunto y el organismo con un rango de autonomía en su "fin"; incluso, de las mismas "partes" consideradas de manera aislada. Surge el "atomismo mecanicista", en consecuencia, cuando sucede la desintegración de lo "orgánico", al punto de ser reemplazada la vinculación orgánica por el lazo informe del agregado que no obedece más que al impulso separado y opuesto de las partes. Tal cual sucede en "la sociedad burguesa"; la estructura inorgánica de la convivencia se sitúa o circunscribe al solo "momento del interés". En otras palabras, el individualismo y el economicismo fundan el sentido inorgánico de la sociedad burguesa, haciendo decaer el "vínculo de la unidad" a los formalismos del "contractualismo" y la "ley positiva".

En la "sociedad burguesa" podemos hablar de la existencia de una hegemonía empírico-lucrativa, respecto de las relaciones intersubjetivas; esto es, un "mecanismo social" consistente en establecer relaciones vinculadoras de estricto significado lucrativo, económico, profesional y tecnocrático. Todo ello da lugar aun "quietismo socio-histórico", que sólo despliega su actividad entrópica al interior de las coordenadas socio-económicas.

Si a todo ordenamiento orgánico le es propio un carácter dinámico, un impulso vital y la inserción de las partes en un común proyecto y voluntad, a la "sociedad burguesa" como modo cúlmine de la desintegración inorgánica, le es propio de un carácter estático en el que primen las relaciones mecánico-empíricas y las categorías utilitario-relativistas.

Inserto el sujeto en la "sociedad burguesa", el motivo de su acción está determinado por el "quantum de apropiación", la aspiración a la máxima apropiación cuantitativa. Se trata del "reino del tener" por sobre el "reino del ser". La base de lo socio-político radica en un "inmanentismo socio-económico" que está tras el carácter inorgánico consustancial a la sociedad burguesa.

La ciudad como fenómeno demográfico-estructural, el industrialismo y el posterior desarrollo del capitalismo, le han ofrecido la oportunidad histórica a la lógica inorgánica de la desintegración. La "sociedad" como convivencia degradada contiene todo este desarrollo histórico-social, ya que "su dominio verdadero y esencial es el dominio económico, que antes de ellos y con ellos, obtuvieron los magnates del mercado, sometiendo a su poderío las fuerzas del trabajo de la nación en múltiples formas, las más importantes de ellas la producción capitalista sistemática o gran industria. Preparar las condiciones del tráfico para el acuerdo nacional de los libres de determinarse y las condiciones y formas de la producción capitalista, es la obra de la clase mercantil, que por su naturaleza y tendencia es igualmente nacional que internacional y adicta a la gran ciudad, osea, societaria. Siguiéndola, pasan a serlo también, cada vez más, todos los otros estamentos y dignatarios y, por último por lo menos como tendencia, toda la hasta entonces nación" ("Comunidad y sociedad"; Ferdinand Tönnies).

Se opera en la "sociedad burguesa" una desaparición del sentido comúnmente compartido, una disolución urbano-capitalista y tecnológico-financiera que anula la condición orgánica de "miembro" para el sujeto,

retrotrayendo a éste a una moralidad corderil, utilitario-materialista y relativista. En este contexto de la "sociedad burguesa": "el concepto de sociedad (que incluye, a su vez, los de economía y economía política) no puede ser concebido más que de una de estas dos formas; o como una especie de agregación, un montón de arena, un mecanismo en que cada pieza lleva una existencia autónoma, y donde la eficacia conjunta es conseguida mecánicamente, esto es, por una fuerza exterior; o como un todo independiente, como el de un organismo, en el cual las partes no son más que relativamente independientes y viven su existencia como miembros, esto es, como soportes de determinadas funciones, gozando de vida propia, pero sosteniéndose, en último término, de la fuerza vital del todo" ("Comunidad y sociedad"; Ferdinand Tönnies).

En conclusión, para este primer punto, la "sociedad burguesa" es sociedad de "muchedumbre" y "masa". En efecto, el "estado de muchedumbre" es resultante de una reunión de partes en función de lo semejante "por abajo"; una seudo vinculación por lo instintivo, por lo inferior que actúa por contagio y su estabilidad. Condición de "muchedumbre" que conviene al ordenamiento burgués de la lógica del consumo y el mercado. Y le conviene porque cumple con el requisito fundamental de la sociedad materialista del mundialismo del consumo: potencializar un "infra-yo" que se desenvuelve a partir de las necesidades inducidas por los medios de comunicación y los agentes económicos transnacionales.

La "muchedumbre" se corresponde con la "sociedad burguesa" en tanto el sujeto es rebajado a "fuerza material disponible". La "sociedad burguesa" es "estado de muchedumbre", "sociedad de masas", ya que tal

modo pervertido de la convivencia se cumple el "desvanecimiento de la personalidad conciente, predominio de la personalidad inconciente, orientación por vía de sugestión y contagio de los sentimientos y de las ideas en un mismo sentido, tendencia a transformar inmediatamente en actos las ideas sugeridas: tales son, pues, los principales caracteres del individuo en "muchedumbre" (Psicología de las masas: Gustave Le Bon). Se desvanece la personalidad íntegra si por ella entendemos al sujeto autoposeionado moral, intelectual y espiritualmente.

2) SOCIEDAD BURGUESA v/s COMUNIDAD POPULAR

"Comunidad" y "pueblo" se implican, así como lo hacen. En el caso opuesto la sociedad "burguesa" en relación a la "masa" y la "muchedumbre".

Para que exista la "comunidad popular" debe suponerse un "estado tanto subjetivo como objetivo de comunión" entre las partes, al punto de erigirse la convivencia sobre un suelo de vinculaciones orgánicas y fundamentarse ésta en una arquitectura moral (subjetiva), cuyos presupuestos no pueden ser otros sino vocaciones histórico-misionales, voluntad de sentido (destino), sentido comunitario-solidarista y valoración irrestricta del trabajo productivo.

La "Comunidad" es la "común-unión", es decir, la ascensión libre y sentidamente compartida de un principio "meta-empírico" que sitúa a los sujetos (partes) en un momento moral superior, en cuanto los transforma en conciencias morales del conjunto y de su supremacía. De otra manera dicho, la dimensión "orgánico-comunitaria" se opone a toda degradación atomista, mecanicista o individualista, ya que su modo de vinculación resulta condicionado "deductivamente"; esto es, por el fin

último del conjunto y su prioridad de despliegue autónomo. La "Comunidad", o el existir verdaderamente "comunitario", no equivale a una horizontalización igualitaria e individualista, lo que situaría a la dimensión orgánico de la "comunidad" supone la jerarquía como principio fundante y orientador del cosmos interno del sujeto popular.

A su vez el "pueblo" ya no es el simple conglomerado humano asentado sobre un marco geográfico-territorial, pues tal condición la cumple por sí misma la "muchedumbre" y la "masa". Hoy mismo asistimos al encumbramiento de un tipo de sociedad para la que no existe el "pueblo", sino que la "masa"; informe conglomerado falto de todo carácter trascendente y sentido orgánico.

Dos tipos de condiciones supone la existencia de un "sujeto popular"; estas son las "condiciones materiales" y las "condiciones inmateriales". En las primeras caben tanto lo morfológico-estructural, como las condiciones que deben corresponder a la actividad económica. En cuanto a las "condiciones que deben corresponder a la actividad económica. En cuanto a las "condiciones inmateriales", estas se refieren a la ética o "tipo humano", que potencia desde sí al sujeto popular.

"Condiciones Materiales":

- La supresión del "mercado", especulación e interés.
- Justicia distributiva.
- Trabajo productivo.
- Relación circular-orgánica campo ciudad.

Las "condiciones materiales" dicen relación con las exigencias socio-económicas que son necesarias para dar lugar a un "momento de la necesidad", que no destruya el trabajo productivo, sino que lo retribuya, aliente y estimule. Para ello, se incorpora el

valor moral nacional del trabajo y la producción, despojados de todo concepto de mercancía e idea de mercado.

Se tiene como principio guía de las anteriores consideraciones el concepto de trabajo entendido en su real naturaleza: actividad material, espiritual o intelectual de carácter productivo y comunitario. Es decir, el trabajo existe allí y sólo allí en donde se manifieste como actividad que da frutos con ausencia absoluta de la usura, el interés y la especulación. Así mismo, el trabajo es intrínsecamente comunitario, en tanto es connatural o su actividad y dinámica el redundar en beneficio del todo.

El trabajo no sólo debe tender a satisfacer las necesidades básicas de un sujeto cualquiera; no sólo debe perseguir la obtención de medio materiales tendientes a satisfacer su hedonismo o la estricta subsistencia. El trabajo debe estar destinado a cuantificar y potenciar la producción de la comunidad. Es decir, debe ser

ocupado todo el potencial de trabajo disponible, a objeto de que el sujeto entregue todo de sí a la comunidad y a su subsecuente auto perfección, dejando de manifiesto por intermedio de tal efectividad productiva y comunitaria su propia elevación moral y política. El deber que la comunidad impone tácitamente a cada "miembro del gran "sujeto popular", es una tarea productiva, no especulativa ni financiera. Sólo el trabajo representa la actividad material sana al interior del "momento de la necesidad", pues cada sujeto individual es miembro orgánico de su pueblo. Para que esto suceda, el sujeto individual y su correlato -la comunidad- deben integrarse subjetiva y objetivamente a un nuevo mundo de valores, y a un nuevo marco de instituciones y de relaciones del trabajo y la producción.

En cuanto a las "condiciones inmateriales", éstas dicen relación con una ética desprendida de las lacras del burgués; efectivamente, a la moral burguesa de individual-

lismo y materialismos, se le opondrá una ética impregnada de sentido trascendente y espíritu nacionalista-patriótico. Pilares de esa nueva moral popular son: el culto a la voluntad y la disciplina, la mística de la acción y el trabajo, el sentido de solidaridad popular y la vocación histórico-misional.

La "comunidad popular", entonces, es la base sociológico-ética del "Estado popular", o pueblo sociopolíticamente conciente y organizado. Debido a esto, sólo la "comunidad popular" torne posible la existencia de la nación y da real significado a la idea de patria. Pues sólo en cuanto "comunidad popular" se suprimen tanto las "condiciones materiales" como "inmateriales" inherentes a la "sociedad burguesa", modo antipopular, antinacional y antipatriótico por excelencia.

Marcelo Saavedra



la República de Chile/ en homenaje a todos sus espermatozoides nn/ muertos en aras de los más sublimes valores./ Todos ellos hijos de una raza indomable/ colmada de patriotismo y coraje/ que no vacilaron un segundo en ofrecer/ generosamente sus vidas en la cruenta/ lucha contra los organismos de selección/ amparados impunemente en las tiránicas/ leyes naturales. Compatriotas,/ es tiempo de preguntarnos/ ¿fuimbs el espermio más veloz /o todos los que murieron?

Viktor Kapnati

Señores de Entreguerras:

En el ámbito de la realidad inmediata de lo evidente, somos el nuevo mundo, el continente adolescente. Mas, en el ámbito incierto del del espíritu somos solamente una hipótesis, un sueño insipiente. Pues hoy a quinientos años de nuestro advenimiento, aún es demasiado pronto. En el alma se confunden los recuerdos.

Ciertamente también en nuestras mentes falta claridad. Por un lado, el murmullo casi inaudible de los antiguos dioses de esta tierra. Por el otro, la majadería absolutista del que dice "que es el que es" / que ha llegado hasta aquí, a

través de la sangre de sus súbditos trayendonos su siniestro señorío.

Desconcierto y orfandad espiritual hemos heredado, nosotros, los sordos, los occidentales de extramuros.

Pero es deber y destino de hombres nobles el rebelarse ante la evidencia de los hechos.

Concebir mundos absolutos, construir laberintos interminables, para luego tratar de doblegarlos convirtiendo, por la fuerza, el ayer en destino inexorable. Atentamente

PATRICIO HEIN

CARTAS

EN TORNO A LOS PADECIMIENTOS CONTEMPORANEOS DE LA UTOPIA

Todo el que haya militado alguna vez en un partido político ha sentido la insoslayable presión, el conflicto entre dos fuerzas divergentes. El juvenil idealismo encarna en todo adolescente el rechazo y la negación de la miseria de la que a diario es testigo o tiene referencias, sea ésta producto directo de una dictadura o inherente a la vida misma (y que el adulto ha llegado a aceptar como cosa (normal)). Encarna todo el sentido de la UTOPIA, la voluntad y el deseo de formar parte de un proyecto de cambio capaz de fundarla como una realidad concreta. Y la aceptación, le compromete a formar parte del tránsito hacia ella. El sentido de utopía, la fe en la posibilidad y la realidad del cambio determinan en el joven una unidad teórico-práctica que tradicionalmente quienes ya hemos "madurado" solemos calificar como PUERILIDAD. Se trata de preguntas acerca de la posibilidad o factibilidad del proyecto, sino que, simplemente, lo lleva a cabo y es capaz (¡seriamente capaz!) de fundarlo como realidad.

Sin embargo, la realidad vigente parece constar sobre valores que, en la práctica, (no en la teoría) se muestran como OPUESTOS a tales posibilidades de fundación. La sociedad, en su conjunto, se halla organizada sobre principios y jerarquías cuyos dictámenes determinan la madurez psicológica, basándola en criterios de ADAPTACION Y SOMETIMIENTO a las condiciones establecidas. En una sociedad en la que "los pies bien puestos sobre la tierra" representan la lucidez y la inteligencia de quien ha conseguido, o va en camino de

conseguir, el éxito, los afanes idealistas tienen muy pocas posibilidades de sobrevivencia. Gradual, pero progresivamente, el adolescente es instado por el mundo adulto y por la tendencia de sus propios pares a restar el tiempo a sus ideales para incorporarse a una dinámica de relaciones, la cual es reforzada a diario por motivaciones mil veces más poderosas y frecuentes.

La sociedad, las relaciones de producción y el desarrollo tecnológico configuran, en la actualidad, a escala mundial y sólo con diferencias de grado (relativas al nivel de desarrollo de los países y a la calidad centralizada o "libre" de los gobiernos) un todo funcionalmente armónico, que merece legítimamente denominarse EL SISTEMA. De dicho Sistema, nuestro país, así como todas las naciones del tercer mundo y, principalmente, las restantes, forma parte, tanto más cuanto mayor es su desarrollo socio-económico, su progreso tecnológico, su industrialización y el consecuente incremento de sus medios de comunicación masiva. Esta tendencia del Sistema a la expansión se acompaña de una tendencia paralela a la autopetración, subordinando bajo los principios de PRODUCTIVIDAD y EFICIENCIA a todas sus partes constituyentes (seres humanos incluidos).

Si sólo se tratara ésta de una totalidad estructural, podríamos hablar aquí tranquilamente en términos del simplista esquema EXPLOTADOR -EXPLOTADO que manejan las interpretaciones marxista clásicas, bajo el término de "IMPERIALISMO". Pero la realidad de una sociedad indiferente y apática,

de una "oposición" política desarticulada y autosancionada, por radicales o innovadores que se muestren sus principios doctrinarios, refuta en toda la línea dicho esquema. El apaciguamiento social ante reivindicaciones que el actual Sistema obviamente no resuelve, sino que sólo encubre y, en virtud de su autoconservación perpetua (el hambre, la extrema pobreza, el agobio laboral, la injusticia social, la discriminación política, racial, estética, etc.) delata que los recientes cambios infraestructurales inducidos por el desarrollo técnico en el último siglo han alterado no sólo las estructuras, sino también la ESENCIA MISMA DE LAS SUPERESTRUCTURAS DE TODAS LAS SOCIEDADES DE NUESTRA CULTURA.

Toda una IDEOLOGIA subyace al Sistema como globalidad. Parte de esta ideología es EXPLICITA, y expresa valores o ideales que son, de suyo, inoperantes (tales como la Democracia, la Libertad, el Humanismo, La Concordia internacional, la Paz mundial, etc.), y que sólo actúan como placebos o, en último caso, como calmantes catárticos ante la sospecha atroz de esta realidad. Pero parte de la ideología del sistema NO ES EXPLICITA, y se halla configurada por valores totalmente opuestos, que se revelan en la práctica real de los hombres y los pueblos (el totalitarismo, la "dictadura de la razón", el afán de dominación y de represión, la conspiración y la desconfianza individual e internacional, la carrera armamentista, la propaganda ideologizante, la demagogia, etc.) Tal disyunción "TEORIA-PRACTICA", existe, sirve de mecanismo anulador al Sistema y se promueve y

masifica a través de los medios de comunicación. A través de los programas de TV, del cine y los diarios, aprendemos imperceptiblemente a pensar de un modo y a funcionar de otro, a predicar la paz y practicar la guerra, a cantar al amor y escudarnos en el odio, a exigir a viva voz democracia y a afianzar, con actitudes acomodaticias, la dictadura... en fin.

El esfuerzo, el dolor, la muerte y, en definitiva, la vivencia, es negada por el pensamiento, toda vez que éste se halla dominado por una racionalidad, una lógica, un "modo de ver" QUE ES EL MODO DE VER DEL SISTEMA (PARA LA PRESERVACION DEL SISTEMA). Y el padre de familia, el trabajador, el empleado de más de treinta años que "ha madurado", que piensa en el cambio como en un lejano sueño de niños, como un "IMPOSIBLE", sólo ha sucumbido, se ha subordinado a dicho "modo de ver". Todo parece organizado para consolidar la dinámica del Sistema, conservando las contradicciones para luego distraerlas con la productividad a través de la creación de nuevas necesidades, manteniendo la disyunción "Teoría-Práctica" para anular el efecto destabilizador, destructivo, que tendría la conciencia de tales contradicciones sobre la dinámica autoperpetuadora, y procurando, a la vez, preservar la disyunción para volver inocua cualquier ideología de cambio efectivo.

El REALISMO GNOSEOLOGICO (o la noción de que una verdad dada es independiente de la conciencia del sujeto cognoscente) constituye uno de los principios metafísicos que CARACTERIZAN LA IDEOLOGIA DEL SISTEMA. Pariente del realismo subyacente a los supuestos metafísicos de la Ciencia, éste ha abandonado el carácter "ESENSIALISTA" que tuviera durante

el siglo XIX (según el cual, la verdad emanaría del mundo o de las cosas, y sería aprehendida y reconocida como tal gracias a la inducción), pero se ha conservado en calidad "POSITIVISTA" u "OPERACIONAL", vale decir, entendiendo la existencia de un mundo independiente de la conciencia del sujeto, pero cuya verdad es aprehensible y reconocible sólo cuando éste puede ser descrito en términos operacionales. Lo positivo, lo factible de ser medido y cuantificado ha definido, inclusive en ciencias humanas (tales como la psicología, la sociología, la política y la economía) principios y leyes que suelen ser comprendidas en términos realista-operativos. Esto quiere decir que tales principios y leyes PUEDEN DEFINIRSE OBJETIVAMENTE, SIN QUE SEA POSIBLE UNA DISCREPANCIA QUE NO SE BASE EN UN ERROR. El realismo define, así, UN MARCO OBJETIVO DE LEYES (ej., socioeconómicas), en torno del cual los hombres simplemente hurgan, y a las cuales, una vez descubiertas, no les quedaría sino someterse, o esperar otras nuevas, más favorables. Se trata de una perspectiva muy pobre en cuanto al valor de la creatividad y la libertad humana que, al ser asumida consciente o inconscientemente, termina afianzando el carácter falsamente inamovible y objetivo de la dinámica del Sistema, y acaba reafirmando sus principios (Eficiencia y Productividad), y sus contradicciones. La ideología del Sistema pasa a colocar las posibilidades de la técnica también al servicio de su autoperpetuación, y así, el universo de "LO POSIBLE", en principio abierto a toda la dimensión imaginativa y creadora del hombre, se restringe al universo de "LO TECNICAMENTE POSIBLE"; un universo limitado, en donde sólo tienen cabida como realidad efectiva o potencial, como proyecto realizable, aquellos esquemas

susceptibles de ser OPERACIONALIZADOS. Fácilmente es, así, establecida un "DICTADURA DE LA RAZON", en la cual, por aptitudes e intereses, no todos tienen participación, y en la que el peso de los argumentos puede más que la inspiración de la utopía misma. La interpretación de cada sujeto es negada ante la interpretación colectiva, racionalizada, que no es sino la aceptación, el sometimiento de todos los individuos a una interpretación común. La actitud pragmática clásica de los políticos y economistas, que no se remite a lo meramente académico (y que, con fines proselitistas e ideologizantes, es difundida en calidad realista) contribuye a mutilar el valor movilizador de la utopía, exaltando el valor de "LO TECNICAMENTE POSIBLE", y con ello, reafirmando el valor de la dinámica ya existente.

La propia autoperpetuación del sistema y su dinámica se justifican y serán perpetuadas en tanto siga imperando, en su raíz, otro de los supuestos de su ideología intrínseca: EL PRINCIPIO DE LA ESCASEZ. Dicho principio subyace en todos los aspectos de la EFICIENCIA y la PRODUCTIVIDAD: gobierna en la relación OFERTA-DEMANDA y el valor de los recursos y productos; impone también la NECESIDAD REPRESIVA del control y la adaptación social (a través del temor a la dignidad y la moral rigurosa, en otro tiempo; a través de la masificación tecnológico-propagandística de los principios y valores del Sistema en la actualidad), en fin, subyace a la estructura misma, represiva, selectiva e inhumana, que el Sistema presenta. Pero el sostenimiento actual del PRINCIPIO DE LA ESCASEZ carece de su fundamento desde que la técnica ha permitido al hombre conquistar la Naturaleza y anular así, con creces, su primitiva significación hostil.

En una cultura tecnológica como la nuestra la fe en la posibilidad y la realidad del cambio reivindicativo y la unidad teórico-práctica que ideología y acción configuran en el adolescente (SENTIDO DE LA UTOPIA), es la única instancia auténtica rebelde, y está siendo eficaz, sistemáticamente, vulnerada. La militancia al interior de un partido político "opositor" es una buena canalizadora del sentido utópico del joven, y no debería ser la única. Sin embargo, los principios y requisitos autoconservadores del Sistema le asignan dicha tarea al mismo tiempo que la anulan subrepticamente bajo el imperativo selectivo y racionalizante de "LO TECNICAMENTE POSIBLE". El poder, en principio, revolucionario, transformador, del partido, es ficticio, puramente nominativo, ya que el partido mismo, al aceptar "LO TECNICAMENTE POSIBLE" como criterio superior al sentido utópico, se incorpora automáticamente a la propia dinámica del Sistema. De este modo, milite o no en un partido "opositor", el joven reemplaza su INGENUO (PERO INTEGRADO) SENTIDO DE LO UTOPICO por un parcializado y estrecho SENTIDO DE LO POSIBLE. El no-militante es absorbido por el mundo del trabajo y los controles sociales y laborales sobre su tiempo y sus actos, y el otrora entusiasta militante se convierte en un tecnócrata y un demagogo, que conoce muy bien los alcances manipuladores de su discurso, que ha aceptado con ello la DISYUNCION "TEORIA-PRACTICA", y reproduce, de este modo, una lógica de dominación sobre el resto, misma que antes combatiera.

Una apatía social que aumenta proporcionalmente con el incremento del desarrollo económico de las naciones no es una hipótesis, sino una realidad diariamente constatada, en forma muy acentuada en los

países desarrollados (considérese qué porcentaje de la población estadounidense participa siquiera en las elecciones presidenciales), y ya no puede ser justificada por la mera falta de información. SOMOS Y FORMAMOS PARTE DE UNA SOCIEDAD ESENCIALMENTE REACCIONARIA Y DESPROVISTA DE AFANES REALES DE CAMBIO. Las reivindicaciones socioeconómicas ya no pueden ser un motor de dicho cambio, por cuanto el nivel de vida es incrementado (aumenta la "mass media") y el Sistema ofrece vías de acceso a dicho nivel. Esta "generosidad" aparente afianza su valor, pero es APARENTE por cuanto detrás de ella (detrás de todas las vías y facilidades promovidas) se oculta un mecanismo de autoconservación. Y es a esta autoconservación a la cual el individuo y el sujeto se subordinan, y en función de la cual son encubiertas todas las injusticias y arbitrariedades cometidas con ellos. La primera y más grande de tales arbitrariedades es, por supuesto, la negación (en la PRACTICA, no en la TEORIA) del valor individual del hombre, de su calidad de sujeto creador y poseedor de su propia vida, sus propias creencias y búsquedas. DADA LA HETEROGENEIDAD HUMANA FUNDAMENTAL, UNA SOCIEDAD QUE PROMUEVE UNA EDUCACION EMINENTEMENTE SOCIALIZANTE, UNA MORAL COLECTIVA Y RELACIONES QUE CONTROLAN Y SANCIONAN LAS CONDUCTAS DISCREPANTES O NO MASIFICADAS; EN SINTESIS, UNA SOCIEDAD QUE PROMUEVE EL ADOCTRINAMIENTO Y LA CONVERGENCIA EN LA CONDUCTA DE SUS INDIVIDUOS NO PUEDE SER UNA SOCIEDAD AUTENTICAMENTE LIBRE.

La solución al problema pasa por desmitificar el estado de cosas vigente, denunciado sus contradicciones: la inoperancia de los altos ideales que rellenan las Constituciones y las Declaraciones Universales de Derechos Humanos, en contraste con el desarrollo

paralelo de tecnología armamentista, el mantenimiento de servicios secretos y el control policiaco, la preservación del trabajo mismo como esfuerzo enajenante (en circunstancias de que existe la tecnología para el desarrollo de la automatización y la implementación de programas educativos auténticamente desplegados de las capacidades y potencialidades del sujeto), y, en síntesis, la DISYUNCION "TEORIA-PRACTICA" que fortalece dicho estado de cosas imperante.

Pasa también por refutar el añejo REALISMO que parasita entre los supuestos metafísicos de la cultura, y exaltar el valor del sujeto, de sus propias interpretaciones ideológicas y su INTEGRALIDAD TEORICO-PRACTICA (a través, como ya se esbozó, de una educación para el despliegue del sujeto, no contraria sino favorable y estimuladora de su propio proyecto, hecho praxis; vale decir, a través, de currícula que integren, por ejemplo, los principios NO-DIRECTIVOS de ROGERS y las experiencias de la ESCUELA DE SUMMERHILL). Pasa, por último, por reconocer la falta de fundamento del PRINCIPIO DE LA ESCASEZ, a la luz de las posibilidades que ofrece el poder tecnológico contemporáneo. Realizado esto, que equivale a ESTIMULAR AL SUJETO PARA QUE FUNDE UN "ORDEN" DENTRO DE SI, Y POR ENDE, QUE DESPRECIE, COMO TALES, LOS "ORDENES" IMPUESTOS DESDE AFUERA DE SI (PRINCIPIO DE ANARQUIA), puede advenir la etapa del proyecto de cambio conjunto, de la ideología auténticamente transformadora, que, sólo entonces, podrá ser compartida por varios, sin necesidad de acudir a controles ni sanciones de ningún tipo. Será este proyecto conjunto, por el carácter no-represivo de su organización, el precursor de la instituciones de una cultura y una sociedad nuevas,

mucho más próximas a un REINO DE LA LIBERTAD que la actual organización, bajo el predominio del PRINCIPIO DE LA ESCASEZ. La noción de "OBJETIVIDAD", base del METODO CIENTIFICO y raíz misma del OPERAR TECNICO (tan importante en esta transformación) no es, en modo alguno, negada por esta exaltación de lo subjetivo; sólo queda redefinida en términos de "ITERSUBJETIVIDAD", o acuerdo de subjetividades diversas en torno a ciertos puntos metodológicos. La transformación de los SUPUESTOS GNOSEOLOGICOS de la IDEOLOGIA PRO-SISTEMICA a los de una IDEOLOGIA ANTI-SISTEMICA no cambia la esencia práctica de la tecnología, pero sí le asigna un significado y una dirección nuevas, YA NO CONSERVADORA, REPRESIVA, AVASALLADORA, SINO TRANSFORMADORA, LIBERADORA (de las condiciones y relaciones mezquinas y apremiantes, del sentido de la "obligación impuesta") Y ARMONIZADORA (de todas las contradicciones del Sistema).

La tecnología tiene el poder de volver realidad los sueños de LIBERACION Y REALIZACION de todos los hombres, SIEMPRE Y CUANDO TALES SUEÑOS DEJEN DE SER RELEGADOS A UN MUNDO DE LO IMPOSIBLE Y SE CONVIERTAN EN INSPIRACION DOCTRINARIA DE UN PROYECTO EFECTIVO.

Pero aquí se acaban las posibilidades del hombre como entidad positiva, objetiva y funcional; aquí sucumbe la técnica en sí misma, la visión técnica del hombre como OBJETO ACABADO, y adquiere importancia vital su SENTIDO DE TRASCENDENCIA (ENTENDIDO NO COMO EXALTACION DE UN ULTRAMUNDO O UN REINO SOBRENATURAL, MAS VALIOSO Y PREFERIBLE A ESTE, SINO COMO EL ANHELO DE LIBERACION "EN" LA NECESIDAD, EL ANHELO DE VINCULACION, DE ARMONIZACION CON EL OTRO Y CON EL RESTO DEL MUNDO, el anhelo de sentirse parte, esta vez

IMPORTANTE y FUNDADORA, de un SENTIDO más allá de la CONTINGENCIA. La falta de sentido funda el NIHILISMO, y en nuestro tiempo, el nihilismo ES EL REFUERZO FUNDAMENTAL DE LA APATIA INDIVIDUAL Y SOCIAL). Una revolución real, si va a ser efectiva, no puede desconocer ni las CONDICIONES OBJETIVAS ni las posibilidades fundadoras y trascendentes de la SUBJETIVIDAD. El ESPONTANEISMO de los rebeldes franceses de mayo del '68 jugaba a exaltar la mera negación subjetiva del Sistema; sucumbió precisamente porque, se negaba a sí mismo la posibilidad de fundar una antirracionalidad eficaz. Cometieron el error de creer que la "VERDAD LIBERADORA" se hallaba escrita en sus instintos, y que no les restaba a ellos más que revelarla en la acción. Pero toda "verdad liberadora" HA DE SER FUNDADA, y ha de armonizar sus principios, siempre ideológicos (todo es ideológico), con un proyecto que tienda a la reivindicación, no local y parcial, sino GLOBAL. A su vez, un VOLUNTARISMO A ULTRANZAS, que desconozca las instancias técnico-objetivas de control y manipulación social, sólo puede caer en un fanatismo ciego a los efectos retroactivos de su acción; acabará sumido en la contradicción entre los afanes liberadores que profesa y la marcha destructiva y represiva de su acción; acabará, o como un grupo terrorista furiosamente combatido, que terminará desapareciendo, o que reproducirá las jerarquías colectivas, los controles represivos, y cambiará una forma de realismo por otra. Este nuevo modo de negación de la individualidad bastará para pasar por alto las manifestaciones del sujeto en función de INTERPRETACIONES DE SU SER, DE SUS REIVINDICACIONES Y SUS ANHELOS. La injusticia y la miseria sólo tomarán otra forma, pero serán reproducidas y, probablemente afianzadas una vez más en aras de la conserva-



ción del nuevo orden "exterior".

Un VOLUNTARISMO EFECTIVO, NO REPRODUCTOR DEL SISTEMA, DEBE EVITAR EL COLECTIVISMO y afianzarse en aspiraciones y reivindicaciones PRIMARIAMENTE SUBJETIVAS. EL SUJETO Y SU DESARROLLO DEBEN CONSTAR SIEMPRE COMO EJE Y OBJETIVO PRIMARIO DEL PROCESO PRODUCTIVO, DE LA TECNICA Y DEL DESARROLLO ECONOMICO. Sólo de ese modo, aseguraremos la organización "externa" de la sociedad (que ahora tanto nos preocupa) sobre bases auténticamente sólidas y libres. En principio, este VOLUNTARISMO debe manifestarse en un PROYECTO VITAL del sujeto, que imponga, en su praxis, los primeros pasos, los pasos ejemplificadores. El primer hombre que asuma su existencia como un compromiso trascendente, como un agente fundador de sentidos, contra todo rechazo, contra toda acusación; el primer hombre trágico que asuma su profunda soledad más allá de la razón colectiva, será el primer redentor cuyo ejemplo abrirá las puertas de la liberación a todo aquel que lo reconozca y lo emule.

Desde ya, ante la sola posibilidad de este solitario, estamos obligados a hacer algo más que contemplar...

Alejandro Rocha



EL ANTIIMPERIALISMO Y AL APRA

Con el nombre del Libro doctrinario del Apra queremos comenzar una serie de artículos que estudiarán los movimientos antiimperialistas de nuestra América.

Comenzamos con el Apra porque junto con el Peronismo, (que será tratado en números posteriores) es dentro de los movimientos que lucharon por la autodeterminación cultural, política y económica de América quizás el que dejó más huellas e influencias, no sólo en su país de origen sino que en toda América Latina, en Chile el partido Socialista fue muy permeado por las tesis apristas.

CONTEXTO HISTORICO:

El Perú de Haya de la Torre, no es muy distinto al resto de América en la segunda década del siglo XX. La oligarquía domina sin contapeso el panorama económico y político; fiel aliada del imperialismo norteamericano, sigue los mandatos de éste esclavizando a su pueblo y entregando las riquezas del Perú, a cambio de protección, contra cualquier situación contraria a su dominio en el país.

Bandos aparentemente distintos e irreconciliables se disputan el poder, pero en realidad no son más que distintos segmentos de la misma clase dominante que tienen distintas visiones de administrar a su "feudo", como consideran al Perú.

La juventud generalmente ajena a esta pugna que sabe falsa, tiene sí el interés de mejorar la calidad de educación que recibe, la que no se abre a los nuevos tiempos ni a las nuevas ideas, y que además se encuentra entregada a catedrá-

ticos que no tienen más valor que el de ser gratos a los poderosos.

Parte importante en esta agitación estudiantil tiene la llamada reforma universitaria de Córdoba, en Argentina (1918), que abrió los caminos para una intelectualidad renovada y con más arraigo americano. "El proceso refor-

mista criticó la orientación profesionalizante de la Universidad, la que consideraba al Servicio del orden establecido; puso en tela de juicio su dogmatismo, que le impedía abrirse a las nuevas corrientes del pensamiento; discutió su falta de relación con la vida y su carencia de proyección hacia la soledad; atacó su actitud de copia y



repetición, que la desvinculaba de la comprensión de la historia de la realidad latinoamericana. (1)

Los estudiantes de la universidad de San Marcos (Lima), influenciados por este cambio en Córdoba buscan también su propia reforma. Así propician una huelga que lucha por la reforma, huelga que, cuenta con el apoyo de obreros y estudiantes. "La alianza de obreros y estudiantes y las organizaciones creadas durante la huelga habrían de convertirse en los cimientos del movimiento aprista peruano". (2)

Un golpe de Estado en el Perú pone fin al gobierno de José Pardo, civilista, que es enviado al destierro por el jefe de golpe (también civilista) Augusto Leguía; la pugna se da entre los miembros de un mismo grupo político sólo con diferentes mínimas. Corría el 4 de julio de 1919.

En un primer momento el nuevo gobierno acoge las demandas estudiantiles, reformando los reglamentos universitarios.

Por la destacada actuación de Raúl Haya de la Torre en la lucha por la reforma, es elegido presidente de la federación de estudiantes.

Una de las primeras iniciativas de Haya de la Torre en este puesto es organizar un congreso estudiantil, que a diferencia de los anteriores, no se realice en Lima, sino que buscando la descentralización se realice en el interior del país. Este cambio de se detenía también como objetivo que cambiara las ideas de la juventud, contaminada por la metrópolis, para que los jóvenes tuvieran que una perspectivas real de los problemas del Perú. Aquí, impone la idea de organizar escuelas para adultos, pues,

explica que es ineludible la unión de los estudiantes con los trabajadores manuales. Esta idea canaliza en escuelas nocturnas para obreros, que denominaron Universidades Populares Gonzáles Prada (en honor del insigne intelectual progresista falleció en 1918, que para el Apra es considerado como precursor intelectual, junto a Francisco de Paula Gonzáles y Carlos Mariátegui). Estas escuelas tuvieron muy buen resultado; en ellas los estudiantes dedicaban parte de sus tiempo, destinado al descanso y al estudio, a la enseñanza de los obreros. Así se aumenta aún más la unión entre estudiantes y obreros que nació allá en la lucha por las reformas universitarias. Pero, realmente, el movimiento estudiantil se fogueó el 23 de Mayo de 1923 cuando el presidente Leguía, trató de consagrar el país al Sagrado Corazón de Jesús; los estudiantes con Haya de la Torre a la cabeza atacaron esta ceremonia por tratarse de una maniobra política. Estudiantes y obreros organizan manifestaciones en contrario; el gobierno reprime dichas manifestaciones, muriendo un estudiante y un obrero, con lo que queda definitivamente sellada la unión del pueblo trabajador con los estudiantes. Por la agitación propia de la represión, son relegados y expulsados del país muchos de los dirigentes estudiantiles, entre éstos Haya de la Torre, quien es enviado al exilio.

Todos estos acontecimientos llevan a considerar a los estudiantes peruanos necesaria la acción política, hasta entonces despreciada, como único medio para mejorar la suerte de su patria.

Haya de la Torre, a quien su exilio llevaría a México funda el A.P.R.A. ALIANZA POPULAR REVOLUCIONARIA AMERICANA, influenciado por todo el proce-

so de la Revolución Mexicana que le toca observar; el Apra debe ser un movimiento antiimperialista de carácter americano: "Desde el primer momento el Apra apareció como un "movimiento" autónomo latinoamericano sin ninguna intervención extranjera. Esta declaración significa sin lugar a dudas, que la nueva organización no está sometida, ni iba a someterse nunca, a la tercera, a la segunda, o a cualquier otra internacional política con sede en Europa; y denota sí su fisonomía de movimiento nacionalista, unionista y antiimperialista indioamericano". (3).

Para entender la importancia que tiene la Revolución Mexicana nada mejor que remitirnos a las palabras del propio Haya de la Torre: "La revolución agraria de México y la reforma universitaria de Córdoba son los sobresalientes sucesos continentales de este siglo, ambos precursores del aprismo, pues el primero arranca la corriente revisionista hacia una nueva interpretación de la vida indoamericana; y del segundo, se derivan fecundas lecciones -en yerros y aciertos- legadas por una revolución social, que no socialista, agraria, antifeudal y antiimperialista". Al poco tiempo de la creación del Apra, se plantea el programa máximo del movimiento; se hace referencia a "programa máximo" que representa el proyecto para latinoamérica en su conjunto, en contraposición al "programa mínimo" que representa el proyecto que cada grupo aprista debe adoptar en su país de acuerdo a realidades propias. (4)

- A. Acción contra el imperialismo yanqui.
- B. Por la unidad política de la América Latina.
- C. Por la nacionalización de tierras e industrias.
- D. Por la internacionalización

del canal de Panamá.

E. Por la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas del mundo.

"El A.P.R.A. representa, consecuentemente, una organización política en lucha contra el imperialismo y en su lucha contra las clases gobernantes latinoamericanas, que son auxiliares y cómplices de aquél. El APRA es el Partido Revolucionario Antimperialista Latinoamericano que organiza el Gran Frente Unico de trabajadores manuales e intelectuales de América Latina, unión de los obreros, campesinos, indígenas, etcétera, para defender la soberanía de nuestros países. El APRA es un movimiento autónomo latinoamericano, sin ninguna intervención o

influencia extranjera. es el resultado de un espontáneo anhelo de nuestros pueblos para defender unidos su libertad venciendo a los enemigos de dentro y a los de fuera". (5).

a. CONTRA EL IMPERIALISMO:

El primer punto del programa máximo del APRA, porque es el problema fundamental que enfrenta América Latina y en él basa toda su acción política, buscando la manera de liberar a América Latina del imperialismo. "El problema primario de nuestros países es, pues, el problema de la libertad nacional amenazada por el imperialismo que impidiera por la violencia todo intento político social de transformación que, a su juicio de imperio yanqui, afecta sus intereses. Ese problema es común a todos nuestros países". (6). "La lucha contra el imperialismo es cuestión de vida o muerte; peligro cercano, amenaza ineludible". (7).

Pero veamos en que consiste claramente el problema imperialista; el imperialismo según Haya de la Torre, como lo expresa en su libro "Política Aprista: "Es un fenómeno

histórico-económico inherente al sistema industrializado de economía capitalista". La expansión al exterior es inevitable; este país se ve forzado a buscar, materias primas, mercados para sus productos manufacturados (que son sobrantes del consumo interno), mano de obra barata; todo esto lo encuentra en las áreas subdesarrolladas del mundo y especialmente dentro de éstos en América Latina. Como estas tendencias imperialistas son ayudadas por los gobiernos de los países capitalistas, quienes usan su poder económico y político, los países subdesarrollados, caerán ante este ataque de los países industrializados, a menos que puedan encontrar la manera adecuada de resistir este ataque. "... los países imperialistas controlan la producción de América Latina, manejan sus finanzas, establecen el valor de sus monedas, fijan los precios de los productos latinoamericanos y regulan el nivel de los salarios en el área. Arguyen los Apristas que, en este sistema, los intereses del país imperialista y de la empresa imperialista se consideran los más importantes. Cualesquiera sean los beneficios que reciben América Latina son simplemente incidentales secundarios a los intereses de los imperialistas". (8).

El Apra plantea que sólo mediante la liberación de América de las garras del imperialismo, se podrá lograr la autodeeterminación de nuestros pueblos, ya que no existe ni libertad económica (en América se produce lo que el imperialismo necesita), ni libertad política (el imperialismo influye directamente sobre los gobiernos de Latinoamérica de manera de proteger sus intereses). Así vemos cómo el imperialismo no permitirá ningún tipo de ataque a sus inversiones, por lo que se valdrá de los gobiernos o en último caso

de sus ejércitos para defender sus intereses.

Haya plantea la tesis de la división de América en cuatro sectores de acuerdo a la dominación yanqui; porque vale aclarar que la dominación imperialista no es igual en todos los países; por ejemplo, en algunos países usará ejércitos y, en otros bastará que haga cumplir determinados contratos. "De acuerdo con el principio anterior, tenemos que dividir en nuestros estudios sobre el imperialismo en América Latina los cuatro grandes sectores de su acción, en cuatro zonas perfectamente distintas: el sector del Caribe, México, Centro América, Panamá y las Antillas donde se unen los intereses directos de expansión económica y los indirectos de estrategia militar, construcción de canales interoceánicos y bases navales de defensa para los Estados Unidos y de contralor y ataque para Sudamérica. En este sector del imperialismo ha pasado ya el período de la concesión, del tratado, de la acción diplomática, y ha entrado en el de acción agresiva, de la amenaza o de la violencia, desembarco de tropas (Cuba, Santo Domingo, Haití, Nicaragua, Honduras, Panamá, México, son ejemplos históricos de esta forma culminante del imperialismo yanqui en ese sector).

El segundo sector es el sector de las Repúblicas bolivianas: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, donde la acción imperialista se halla aún en el período del empréstito, de la concesión, del tratado, interviniendo veladamente en la marcha de la política, alentando los despotismos y convirtiéndolos, mediante el apoyo financiero, en agentes del imperialismo en esos países. El tercer sector lo constituyen los países donde las condiciones económicas han producido mayor desarrollo nacional,

donde el Estado es aún más definido y estable instrumento de opresión de una clase sobre otra y donde los proletariados son más organizados y más numerosos: sector de Chile y los países del Plata. En esas repúblicas, campos de mayor influencia del imperialismo británico y donde el capitalismo industrial ha llegado a su mayor grado de avance en América Latina, la acción del imperialismo yanqui es de más definido aspecto financiero, bancario, de crédito industrial y agrícola, formación de grandes compañías, acción más que ligada directamente con el Estado mismo, con la clase dominante que la normalidad del Estado asegura y garantiza. El cuarto sector: sector del Brasil, que con excepción de Chile, es el país latinoamericano donde los Estados Unidos tienen mayores inversiones... país que por sus peculiares condiciones económicas, políticas y sociales presenta una fisonomía característica en su desenvolvimiento y es el vasto campo de los imperialismos más fuertes". (9).

Este crecimiento imperialista va en aumento, y llegará el momento en que la dependencia económica y política será total. "El imperialismo tiene en nuestros países zonas de inversión de capital y de explotación de materias primas, y mercados de venta para sus productos industriales. Las inversiones de capitales en la explotación de nuestras materias primas da al imperialismo el control de nuestra producción, las inversiones en empréstitos gubernamentales completan su dominio económico en el plano de las finanzas y permite la subordinación total o parcial del Estado. Los mercados para los productos industriales son así progresivamente monopolizados". (10)

El Apra se da cuenta que solo mediante la lucha contra el

imperialismo y la consecuente victoria, será posible cualquier tipo de cambio social en beneficio de los pueblos de América Latina: es por eso que la lucha contra el imperialismo es tan importante, ya que él junto a las oligarquías se opone a todo cambio que lo perjudique. "Cualquier amenaza contra la explotación tranquila de las masas trabajadoras será violentamente reprimida. Si los gobiernos no tienen fuerzas suficientes para garantizar la seguridad de esos miles de millones de dólares invertidos en las empresas, el imperialismo pondrá sus ejércitos y sus escuadras todopoderosas al servicio de los intereses de sus conciudadanos. (11). "Así es como la lucha contra el imperialismo queda planteada en su verdadera carácter de lucha nacional. Porque son las mayorías nacionales de nuestros países las que sufren los efectos de la invasión imperialista, en sus clases productoras y medias, con la implantación de formas modernas de explotación industrial". (12).

b. POR LA UNIDAD POLITICA DE AMERICA LATINA:

EL Apra plantea como una de sus propuestas fundamentales; y quizás sea la más conocida, la unidad de América; unidad que significa mucho más que romanticismo de fin de siglo, de esos que tanto se escucharán en América. De este proyecto, realizable y necesario, nos habla el símbolo del Apra; no está de más decir que este símbolo fue recogido entre otras muchas influencias, por el Partido Socialista en Chile. "La bandera del Apra expresó sintéticamente, su misión: Sobre fondo rojo aparecía bordado en oro el continente desde Patagonia hasta Río Grande; los Estados Unidos y Canadá quedaban excluidos. (13).

Haya de la Torre se da cuenta, por lo que pudo aprender de

México, que no hay posibilidad de triunfo en la lucha sin unidad política de "Indoamérica" (14). Ningún país de Indoamérica podrá aisladamente liquidar el feudalismo y emanciparse económicamente resistiendo el imperialismo, ambas son tareas de liberación general que rebasan los insularismo nacionalistas y reclaman la acción conjunta de los pueblos de Indoamérica". (15).

Esta unidad política tiene, eso sí, un sentido; no se trata de la unidad de sí y para sí, ¿de que serviría que las clases gobernantes cómplices y aliadas del imperialismo se unieran?, ¿serviría acaso para que el imperialismo nos pudiera explotar en forma más sencilla, para que lo hicieran en regla?. Lo que plantea el Apra no es esto, sino una unidad que radique en una conquista del poder en los países de Latinoamericanos por los sectores del proletariado, del campesinado y de las clases medias, que unidas serían un real obstáculo para el poder del imperialismo en Nuestra América. "Pero como contra esa unidad conspiran, ayudándose mutuamente, nuestras clases gobernantes y el imperialismo, y como éste ayuda a aquellas y les garantiza el mantenimiento del poder político al Estado instrumento de opresión de una clase sobre otra, deviene arma de nuestra clases gobernantes nacionales y arma del imperialismo, para explotar a nuestras clases productoras y mantener divididos a nuestros pueblos. Consecuentemente, la lucha contra nuestras clases gobernantes es indispensables; el poder político debe ser capturado por los productores; la producción debe socializarse y América Latina debe constituir una federación de Estados. Este es el único camino hacia la victoria sobre el imperialismo y el objetivo político del A.P.R.A. como Partido revolucionario Internacional Antiim-



perialista". (16)

Además la unidad tendría otros beneficios que la dispersión de nuestro continente y el imperialismo evitan: se fomentaría un rápido desarrollo industrial, lo que elevaría el nivel de vida de nuestros pueblos. Ya que nuestros países son productores de materias primas agrícolas y minerales e importadoras de artículos manufacturados, eso lleva a que no se utilicen a cabalidad todos los recursos existentes en la región generado pobreza, subdesarrollo y consecuentemente, dependencia del imperialismo; la dependencia que el mismo crea, al ser nuestras economías desarrolladas a su servicio, ya que las materias primas se venden a un precio que convenga al imperialismo, y los productos manufacturados (casi siempre con nuestras propias materias primas), son comprados por los países latinoamericanos a precios impuestos en beneficio no de América Latina, sino de la finanza internacional. La unidad "indoamericana" permitirá que se planifique la economía, existiendo la especialización regional y la producción intensiva, lo que llevaría a que Nuestra América, que es una área rica en recursos naturales pueda autobastecerse rompiendo las cadenas del imperialismo. "...independencia que habrá de basarse en el equilibrio de condiciones para el intercambio de materias primas y productos manufacturados e inversión de capitales bajo el principio de nacionalización progresiva de las fuentes de producción bajo el control de Estado". (17).

La unificación alejará la posibilidad de conflictos armados entre nuestros países; conflictos fomentados por el imperialismo para mantenernos divididos.

c. POR LA NACIONALIZACIÓN DE TIERRAS E INDUSTRIAS:

El Apra plantea que la única manera de vencer el imperialismo, pasa por la nacionalización de tierras e industrias; es decir, el poder extranjero, imperialista, no debe contar con los elementos que le permitan su dominio en los países de América Latina. "Para lograr la independencia auténtica es necesario, controlar la penetración imperialista del continente, fortalecerlo por la unidad política y económica y por la nacionalización de la riqueza latinoamericana". (18). Esto es prioritario, tanto como medio de combatir al imperialismo, como también en forma un tipo de organización socialista de la sociedad. "La nacionalización como ellos entienden el término, sería alguna forma de propiedad por el Estado de los factores de producción de riqueza dentro de la sociedad y crear una "AMERICA LATINA PARA LOS LATINOAMERICANOS". (19).

Los apristas se dan cuenta cómo el extranjero posee más y más de las fuentes de riqueza de América Latina, con el pasar de los años, y por eso señalan que "para los pueblos de Indioamérica es un cuestión de vida o muerte adquirir la posesión plena de sus riquezas" (20). El Apra no favorece el paso de la propiedad extranjera al capital nativo después de su nacionalización; lo que plantea el Apra es que la propiedad queda en manos del Estado, para lograr un sistema más justo que el sistema capitalista. "... la soberanía se pierde en América Latina proporcionalmente al aumento de las inversiones del capitalismo yanqui en nuestros países. La nacionalización de la tierra y de la industria y la organización de nuestra economía sobre las bases socialistas de la producción es nuestra única alternativa. Del otro lado está el camino del coloniaje político y de la brutal esclavitud económica. (21). "La nacionalización de la

riqueza es, y la desfeudalización especialmente, arma ANTIIMPERIALISTA primero -arma defensiva de la soberanía nacional-, y arma de justicia social en seguida." (22). "La primera actitud defensiva de nuestros pueblos tiene que ser la nacionalización de la riqueza arrebatándolas a las garras del imperialismo. Luego, la entrega de esa riqueza a quienes la trabajan y la aumenten para el bien colectivo: su socialización progresiva bajo el control del Estado para su defensa y por el camino de un vasto cooperativismo". (23).

d. INTERNACIONALIZACIÓN DEL CANAL DE PANAMA:

Se propone la propiedad conjunta, así como el control del canal de Panamá por todas las naciones de América; esto ayudaría a Latinoamérica en su lucha contra el imperialismo.

"El canal de Panamá en poder de los Estados Unidos del Norte es uno de los más graves peligros para la soberanía de América Latina. El programa internacional del A.P.R.A.A proclama francamente la "internacionalización de Panamá" como objetivo político continental. (24). Esta mejor llamada "interamericanación", serviría también, para lograr en forma más efectiva la unión de "Indoamérica", ya que los países al tener la administración conjunta del canal estarían en contacto más estrecho, lo que posibilitaría la unión en un plazo no muy largo, al comprobar que sus fines y problemas son comunes para todos ellos.

El control del Canal, por parte de los EE.UU., es también un control sobre el comercio y las comunicaciones de los países latinoamericanos; si el Canal fuese controlado por todos los países de América, no existiría traba de ningún tipo al libre comercio. No se puede olvidar

también que el Canal es un punto estratégico, y que ante cualquier confrontación E.E. UU. puede suprimir en forma arbitraria la navegación en él; por esto no se puede decir que exista libertad de comercio para América Latina cuando ésta constantemente es amenazada por los Estados Unidos. Al ser el Canal un punto estratégico, no se puede pedir la ayuda de los latinoamericanos en su defensa si no participan activamente en su control.

e. POR LA SOLIDARIDAD CON TODOS LOS PUEBLOS Y CLASES OPRIMIDAS DEL MUNDO:

El Apra se siente hermano de los pueblos coloniales así como de las clases productoras de los países capitalistas; por eso afirman su solidaridad para con ellos, como el modo de demostrar; que el Apra: "es una organización radical que lucha por un mundo mejor, como otros movimientos y otros pueblos lo están haciendo en todas partes" (25). "El quinto" lema no implica un mero lirismo generoso. El Apra participa enteramente de los ideales de liberación de todos los pueblos y clases sojuzgados por el imperialismo en el mundo. Nuestra diferencia con los románticos del universalismo antiimperialista que quieren uncirnos al carro de las causas liberatrices de India, de Chile, o de África inglesa, estriba en que históricamente creemos que ninguna región políticamente independiente del mundo está más amenazada por el imperialismo que Indoamérica". (26).

EL FRENTE UNICO:

El Apra, analizando claramente la realidad americana, (y quizás esto sea lo más sobresaliente del Apra), ve la necesidad del Frente Único, como la exclusiva posibilidad de libertad frente al imperialismo. "Un partido antiimperialista Indoamericano con sentido

de nuestra realidad social, no puede ser un partido exclusivo de clase. Menos, un partido de remedo o calco europeo. Y menos, todavía, un partido sometido a dirección extranjera. Y un partido antiimperialista indoamericano, con sentido de nuestra realidad social debe ser un partido nacional de Frente Único, que agrupe todas las clases sociales, amenazadas con el imperialismo" (27). Haya de la Torre se da cuenta que en América la que primero sufre el ataque imperialista no es la recién nacida clase obrera, ni los campesinos, sino la clase media, pues el proletariado en un principio se favorece pues es mejor pagado, ya que el "Patrón" extranjeros siempre, paga más que el "Patrón" local; además, este proletariado por esta situación "mejor" la que existía antes de la llegada del imperialismo, no está dispuesto a encabezar una lucha contra los imperialistas, si el cree que la llegada de este nuevo empleador es beneficiosa para él, pero el comerciante, el empleado, el intelectual, etc., que conforman la clase media, se ven atacados directamente por el imperialismo, que progresivamente va deteriorando su nivel de vida a medida que empieza a dejarse sentir, ya que va ahogando a la clase media mediante los créditos, los impuestos, etc. Así, la expectativa de mejoramiento de esta clase media se ve súbitamente coartada, por este inmenso poder económico que copa todos sus campos de acción y la lleva a la proletarianización. Es por eso que será de las filas de la clase media que saldrán los primeros luchadores contra el imperialismo; el campesino, el obrero, no se da cuenta de la situación de dominio en la que está cayendo, ya que ellos siempre se han encontrado dominados. Por lo ya expuesto, no es realista pretender que sólo sean los obreros y campesinos quienes se liberen del yugo imperialista;

por esto es imprescindible la política de Frente Único, donde tengan cabida los obreros, los campesinos y las clases medias, que unidos en una sola voluntad hagan frente al imperialismo. "La tarea histórica de un partido antiimperialista consiste, en primer término, en afirmar la soberanía nacional librándose de los opresores de la nación y capturando el poder, para cumplir su propósito libertador. ¡Difícil y larga tarea en la que ayuda de las clases medias, beneficiadas por este movimiento liberador se hace necesaria! (28).

El antecedente del frente Único el Apra lo encuentra en el Kuo Min Tang; Partido Popular Nacional Chino; que es un partido de bloque o frente Único, Sun Yan Sen, aplicó esta fórmula en su lucha contra el imperialismo europeo que dominaba China. "En esta acción política de derrocamiento de las clases u oligarquías, que son agentes y cómplices del imperialismo en nuestros países, necesitamos imperativamente la acción del frente Único. Y la unificación o confederación política Indoamericana, que ninguna clase aisladamente podría cumplir sin ayuda de las otras, requiere la organización de ese frente. ¡No olvidemos la realidad! la unificación gradual, económica primero, política después, o tal de súbito -caso más difícil, pero no por eso menos anhelado-, tendrá que realizarse, también, por política de frente Único, a través de un partido disciplinado y poderoso. (29).

EL APRA Y EL MARXISMO:

Desde sus orígenes el Apra se declara marxista, y sobre todo se declara como el Único movimiento que ha sido capaz de interpretar correctamente el marxismo, para la realidad americana. "... la diferencia básica entre el Aprismo y el

comunismo arranca de un postulado normativo de nuestra filosofía: La disparidad de las evoluciones históricas de Europa y de latino o Indoamérica y, consiguientemente, la diferencia de los problemas económico-sociales, europeos o indoamericanos. Partiendo de esta premisa, sin duda indisputable, nuestra conclusión deviene clara; Si los problemas económico -sociales de Europa e Indoamérica son diferentes, las soluciones deben También ser diferentes". (30). Por eso es que Haya de la Torre, tomando el marxismo, lo interpreta de acuerdo a nuestra propia realidad, y es así que plantea que a diferencia de Europa, el imperialismo no es la última etapa de desarrollo que vive Latinoamérica es la primera forma en que éste se presenta en nuestros países. "Es por eso que si, según la tesis neo-marxista, el imperialismo es la última etapa del capitalismo, esta afirmación no puede aplicarse a todas las regiones de la tierra. En efecto, es la última etapa: pero sólo para los países industrializados que han cumplido todo el proceso de la negación y sucesión de las etapas anteriores. Más, para los países de economía primitiva o retrasada a los que el capitalismo llega bajo la forma imperialista, ésta es su primera etapa. Ella se inicia bajo peculiarísimas características, las industrias que establece el imperialismo en las zonas nuevas no son casi nunca manufactureras sino extractivas de materia prima o medio elaboradas, subsidiarias y subalternas de la gran industria de los países más desarrollados." (31).

El Apra toma al marxismo no como un dogma, porque se da cuenta que fueron preceptos enunciados desde Europa y para Europa; es por eso que el Apra coteja al marxismo con las condiciones históricas y sociológicas de latinoamérica. "La

total separación entre el aprismo y el comunismo es, como se ve, fundamental. Arranca de divergentes concepciones históricas. Para el comunismo los enunciados de Marx, concebidos en una región y en una época dadas -Europa en el siglo XIX- son irrecusables verdades de vigencia universal. Para el aprismo la concepción marxista es un antecedente histórico importante pero no inalienable; el cual está limitado y relativado por las condiciones peculiares de su Espacio y de su Tiempo que son las que determinan su negación dialéctica al ser confrontado con una realidad diferente a la de Europa". (32). "La doctrina del Apra significa dentro del marxismo una nueva y metódica confrontación de la realidad europea que el vivió y estudió a mediados del siglo pasado. Si aceptamos que Europea que el vivió y estudió a mediados del siglo pasado. Si aceptamos que Europa y América están muy lejos de ser idénticas por su geografía, por su historia y por sus presentes condiciones económicas y sociales, es imperativo reconocer que la aplicación de doctrinas y normas de interpretación europea, debe estar sujeta a profundas modificaciones. He ahí el sentido, la dirección, el contenido doctrinario del Apra: dentro de la línea dialéctica del marxismo interpreta la realidad indoamericana". (33) Así el Apra critica fuertemente al comunismo criollo que toma el marxismo como un dogma y no es capaz de adaptarlo a nuestra realidad, y por eso le niega toda posibilidad de liderizar la lucha contra el imperialismo.

Podemos entender que parte importante de la doctrina aprista descansa sobre el marxismo; su aceptación de la lucha de clases, del hombre determinado por su entorno, la excesiva importancia que da a los factores económicos como

motores de la historia, y a esta misma asignarle un carácter determinista: "Como no soy devoto de la historia heroica, episódica, creo en el determinismo económico de todos nuestros fenómenos históricos". (34). Asimismo, el análisis que hace de América lo hace con los elementos que le entrega el marxismo. Pero existen cosas que alejan al Apra del marxismo, y que más tarde lo alejarán cada vez más, como la tesis del Frente Unico, su antiimperialismo que no será solo discurso, el entender a "Indoamérica" como algo distinto y nuevo con respecto a Europa (que necesita por lo mismo una lucha diferente y definitiva con sus propios medios que la libere del imperialismo. Así también, alejará definitivamente al Apra del comunismo al constatar, tras la Segunda Guerra Mundial, el carácter imperialista que le es inherente al comunismo, y como los comunistas locales son solidarios con este imperialismo soviético. Otra diferencia importante entre el Apra y los partidos marxistas americanos en que el Apra ve como algo fundamental en cualquier programa que luche por la libertad y el bienestar de los pueblos de América Latina; Además, es el primero que pone vital importancia en la unidad del continente, como único método eficaz de lucha antiimperialista.

EL ESTADO ANTIIMPERIALISTA:

El Estado antiimperialista es el Estado que se encargará de combatir al imperialismo defendiendo y poniendo en práctica las medidas tendientes a lograr la unificación de Latinoamérica y consecuentemente la autodeterminación de nuestros pueblos. "El Estado es, pues, fundamentalmente un instrumento de defensa de las clases campesina, obrera y media unidas, contra el imperialismo que las amenaza". (35) Es necesario crear un

nuevo tipo de Estado acorde a los planteamientos anticapitalistas, y por ende antiimperialista, por lo que la mantención del estado burgués capitalista no conduciría con éxito la lucha contra el imperialismo, pues, el Estado burgués es esencialmente cómplice y producto del imperialismo: "Un Estado antiimperialista no puede ser un Estado capitalista o burgués del tipo de Francia, Inglaterra o los Estados Unidos. Es menester no olvidar que si aceptáramos los antiimperialistas como objetivo post-revolucionario el tipo característicamente burgués del Estado, caeríamos inexorablemente bajo el rodillo del imperialismo. La cualidad del Estado antiimperialista tiene que ser, pues, esencialmente, la lucha defensiva contra el enemigo máximo. conseguida la derrota del imperialismo en un país dado, el Estado deviene en baluarte sostenedor de la victoria, lo que supone toda una estructuración económica y política". (36).

Como vemos, el Estado antiimperialista será un Estado de defensa, que se opone al capitalismo y por ende al imperialismo, y trata de acabar con este enemigo de los pueblos de América Latina: "... el movimiento triunfador antiimperialista organizará su defensa estableciendo un nuevo sistema de economía, científicamente planificada y un nuevo mecanismo estatal que no podrá ser el de un Estado democrático libre, sino el de un Estado de guerra, en el que el uso de la libertad económica debe ser limitado para que no se ejercite en beneficio del imperialismo". (37). Este nuevo Estado sería semejante al capitalismo de Estado, que se desarrolló en Europa durante la Primera Guerra Mundial; pero a diferencia de este no será garante del capitalismo, sino que un instrumento para su destrucción.

El Apra sostiene la necesidad de que este Estado Antiimperialista, por el bien colectivo, limite la iniciativa privada y controle progresivamente la producción y la circulación de la riqueza. El Estado Antiimperialista debe dirigir la economía nacional, "tendrá que negar derechos" económicos que puedan convertirse en un peligro imperialista; pues no es posible la libertad total en cuanto lo económico, junto a la lucha contra el imperialismo, pues, como nos pone de ejemplo Haya de la Torre, un propietario nacional, que vende una mina o hacienda a un propietario yanqui; no sólo esta haciendo traspaso de bienes económicos, sino que también de una importante cuota de poder, ya que el empresario yanqui siempre tendrá sus inversiones resguardadas por su flota y sus soldados, y es así como la transacción de carácter privado, no lo es tanto ya que en ella junto con la tierra se vende la soberanía. El capitalismo de Estado, en el nuevo Estado Antiimperialista del Apra será una forma de transición hacia una nueva organización social, en beneficio de las clases productoras que se irán capacitando gradualmente para la conducción propia y para el usufructo de la riqueza que producen.

En el nuevo Estado Antiimperialista deben estar representadas las tres clases que luchan contra el imperialismo, de acuerdo con su rol en la producción - bajo bases cooperativistas - para no caer en la posibilidad que las clases medias controlen el proceso económico antiimperialista, pues el Estado es el que las debe subordinar al interés colectivo; lo mismo se hará en caso de pugna entre las tres clases que formarán el nuevo Estado. Haya de la Torre sostiene que las clases medias

siempre se van a encontrar mejor en el Estado Antiimperialista, a como se encontraban antes, por lo que colaborarán con éste. Además hay que agregar, para hacer válida la participación de las clases medias en el nuevo Estado, que serán los intelectuales salidos de ésta los que comandarán, por lo menos en un principio, la lucha contra el imperialismo.

Existe, en tanto, otro problema, con lo que respecta al imperialismo, y que debe de resolver el nuevo Estado: se refiere a la necesidad de capitales.

Como el Apra ve la necesidad de capitales, establece, eso sí, que no todo capital debe ser recibido por Latinoamérica, sino sólo los que no conlleven peligro para la soberanía de los países latinoamericanos. Por eso se deben establecer restricciones al capital foráneo, que hasta ahora ha sido tratado en forma unilateral: los capitalistas ponen todo tipo de restricciones a los gobernantes, para prestar los fondos que los países necesitan y éstos no ponen ningún tipo de restricciones al capitalista. Pero como el asunto es económico, aunque los países pongan restricciones que supervigilen su soberanía, el capitalista invertirá -si le conviene- de todas maneras, ya que siempre necesitará de nuevos mercados que la vieja Europa no le entrega: el capitalista no realiza ningún acto filantrópico, esto es lo que los gobiernos Americanos no entiende, o no quieren entender. Estas restricciones al capital extranjero sólo tendrán efectos si se unen a ellas todos los países latinoamericanos; porque si no, el capitalismo, tendrá restricciones en algunos países e invertirá en aquellos que no tengan, por esto la unidad

política, económica de América Latina será aún más necesaria.

CONCLUSIONES:

Si bien quedaron algunos aspectos por revisar del aprismo, creemos que, en esta apretada síntesis, se da un buen apronte para sumergirse en el estudio de este interesante movimiento antiimperialista de nuestra América. Del Apra podemos rescatar, para la lucha antiimperialista, muchas cosas y criticar otras tantas, dentro de lo primero merece citarse: El Apra fue el primer movimiento en Latinoamérica en poner como punto fundamental de su lucha el combate contra el imperialismo; esto es algo que nadie puede disputarle.

Fue el primer movimiento que puso como punto fundamental de su programa la unidad política de América Latina, unidad muy diferente a la hoy promocionada.

Fue el primer movimiento, que venciendo los dogmatismos ideológicos enunció con claridad el real problema de Nuestra América: el imperialismo; y trató de combatirlo estudiando nuestra realidad, y no con fórmulas elaboradas en Europa para los europeos. Fue capaz de enunciar postulados que se adecuaban a nuestra realidad como el del Frente Unico, donde confluyen en una sola voluntad; campesinos, obreros y clases medias; es decir, un frente de las fuerzas productoras, de las fuerzas del trabajo, único camino político para lograr la justicia social, la libertad del imperialismo y la consecuente de nuestros pueblos.

Pero lo que el Apra no pudo ver, o no quiso ver, es que no basta un cambio en las estructuras; no basta un nuevo tipo de organización política y

social, lo que se necesita para vencer el imperialismo en un nuevo tipo de hombre, y éste no lo dará, ni remotamente, fórmulas económicas, por muy acabadas que éstas sean. Se necesita junto con la lucha política contra el imperialismo, la lucha por una nueva tipología humana, que haga del sentido comunitario el pilar esencial de su acción política.

También sus tesis indoamericanistas, no representan fielmente la "verdad racial" americana en su asunción aunque parcial, del marxismo no le permite superar en forma cabal el sistema burgués que dice atacar, su excesivo racionalismo, no le permite crear una teoría verdaderamente americana, es decir, a pesar de plantear cosas nuevas, sus raíces están en el "viejo mundo" Burgués, por lo que no lo puede superar.

Revisar la historia concreta, real, lo fáctico del Apra resultaría largo y cansador. Bajo su máximo líder Raul Haya de la Torre, tuvo varias ocasiones de alcanzar el poder que los votos le conferían y que la oligarquía le escamoteaba; pero éste jamás tuvo la visión y el interés real de hacerse con el poder para comenzar la "revolución" peruana. ¿Por qué? Simplemente porque Haya, aparte de su gran carisma, carecía de una personalidad "propia" (se debería a que pertenecía a la masonería). No tenía la capacidad del líder que antepone los intereses de su comunidad a los suyos propios y los de su grupo de influencia. Basta reseñar, que referido por uno de los líderes del apartado militar del Apra, líder decepcionado de Haya y su partido, éste dice claramente que de la Torre nunca quiso asumir el costo de encabezar una verdadera "revolución", aunque contaba con todo el apoyo popular.

El Apra paso a ser uno más entre los partidos peruanos; de intenciones revolucionarias, pasó a reformismos social demócratas, tan de moda en nuestros días, y cuando alcanzó el poder en 1984 con Alan García, se quedó en labia antiimperialista, corrupción y mal manejo del país., Para terminar, no queda más que hacer un saludo a lo que significó la "idea antiimperialista del Apra, y un rechazo a éste como actual partido del sistema".

DANIEL OSORIO

BIBLIOGRAFIA Y CITAS

- (1) "Orígenes Históricos del Apra", Leonardo Jeffs.
- (2) "El Movimiento Aprista Peruano", Harry Kantor.
- (3) "El Antiimperialismo y el Apra", Raúl Haya de la Torre.
- (4) "Treinta Años de Aprismo", Raúl Haya de la Torre.
- (5) "El Antiimperialismo y el Apra", Haya de la Torre.
- (6) "Ibid". (7) "Ibid".
- (8) "El Movimiento Aprista Peruano", Harry Kantor.
- (9) "El Anti... y el Apra", Haya de la Torre. (10) "A Dónde va Indoamérica", Haya de la Torre. (11) "El Anti... y el Apra", Haya de la Torre. (12) "Ibid". (13) "Haya de la Torre o el Político", Luis Alberto Sánchez. (14) "El aprismo concibe a Nuestra América principalmente como un Continente Indígena, de ahí el término que supone por parte del Apra identifica realmente "el ser americano". (15) "Treinta Años de Aprismo", Haya de la Torre. (16) "El Anti... y el Apra", Haya de la Torre. (17) "El Movimiento Aprista Peruano", Harry Kantor. (18) "Ibid". (19) "Ibid". (20) "Ibid". (21) "El Anti... y el Apra", Haya de la Torre. (22) "Ibid". (23) "Ibid". (24) "Ibid". (25) "El Movimiento Aprista Peruano", Harry Kantor. (26) "El Anti... y el Apra", Haya de la Torre. (27) "Ibid". (28) "Ibid". (29) "Ibid". (30) "Ibid". (31) "Ibid". (32) "Treinta Años de Aprismo", Haya de la Torre. (33) "El Anti... y el Apra", Haya de la Torre. (34) "A Dónde va Indoamérica", Haya de la Torre. (35) "El Anti... y el Apra", Haya de la Torre. (36) "Ibid". (37) "El Movimiento Aprista Peruano", Harry Kantor.

EL CAMINO DEL GUERRERO

I LA VIDA COMO LUCHA

La vida es una lucha y en esta lucha sólo triunfan los más fuertes.

- 2) El hombre se hace en la lucha, en el renunciamento y en el dolor, porque toda la vida humana está marcada por la necesidad, la pugna y el sufrimiento. La felicidad no es de este mundo y jamás se puede olvidar que las obligaciones y el recto cumplimiento están también antes que las emociones.

- 3) El hombre debe tener el valor de ver siempre las cosas de frente, tal y como son, sin refugiarse en las ilusiones o en lo irreal. Que un hombre no pueda hacer frente a su destino y espere constantemente la redención o la recompensa, incluso de lo alto, es indesmentible signo de debilidad en él.

- 4) De lo que se trata en la vida es de ponerse a prueba, para superar los propios límites. Al hombre le corresponde la conquista de su Ser y ésto implica grandes sacrificios. Ello, porque fundamentalmente su conducta debe ser siempre el reflejo de su Ser Interior. por lo mismo para el hombre el heroísmo no debe ser la excepción, sino su clima natural. De hecho, afrontar el destino deviene también una regla de vida absoluta y que se prolonga incluso más allá de la muerte. Lo que debe llegar llegará. La única salvación es combatir sin tregua y sin miedo. Esto lleva a comprender que la denominada libertad no es más que lúcido y recto cumplimiento del propio destino, y todo ésto sin un ápice de fatalismo, puesto

que el hombre debe luchar hasta el final dentro de los límites que le ha marcado su propio destino.

II. FORTALEZA Y POTENCIACION DE LA CALIDAD.

- 1) Los principios fundamentales que elevan al hombre.
- Disciplina
 - Obediencia
 - Dignidad
 - Amor a la verdad y honestidad.
 - Disposición a servir
 - Sentido del deber y de la responsabilidad
 - Entereza
 - Renunciamento
 - Laboriosidad
 - Rigor para consigo mismo
 - Modestia
 - Sobriedad
- 2) La vida jamás perdona la debilidad, en consecuencia una moral caritativa del error, de la debilidad y de la tolerancia en general es una moral del Mal.
- 3) La obligación suprema del hombre en la vida es de hacerla a ella más fecunda, más fuerte, más plena y más bella. Así el máximo deber del hombre es saber proporcionarle **CALIDAD** a la vida en general y aprender a respetarla y potenciarla. Una vida con **calidad** es una vida sana, una vida natural, una vida plena de amor a la Naturaleza y de profundo respeto al Orden Natural de las cosas y a las mismas Leyes Eternas de la Naturaleza.
- 4) Mucha bondad y consideración así como exceso de humanidad corrompen al hombre. Asimismo toda misericordia

ante el Mal y el error es signo de debilidad. La vida es lucha, la vida es cumplimiento, la vida es dolor y las únicas alegrías posibles que le caben al hombre son aquellas derivadas del triunfo sobre sí mismo, porque cada día debe terminar con una victoria de la voluntad.

- 5) Por destino se debe comprender aquella oportunidad que se le brinda al hombre para probarse a sí mismo y a su vez redimirse. A su vez lo importante y valioso no es una vida larga, sino una vida plena de forma y contenido.

III. LA VOLUNTAD DEL PODER

- 1) Cada cosa en el mundo se manifiesta como afán o **VOLUNTAD DE PODER** lo mismo en lo orgánico que en lo inorgánico y así, también, por cierto, en la esfera de la conciencia. La **REALIDAD** es, pues, **VOLUNTAD**. Cada cosa del mundo, el mundo mismo busca afirmar tal voluntad. Así el fondo último de la Realidad es **VOLUNTAD**.
- 2) El bien es Voluntad de Poder y de Dominio. Este dominio comienza por el dominio de sí mismo, el dominio de las propias emociones y pasiones.
- 3) El hombre es lo que es su voluntad, porque su verdadera **fuerza** radica en ella, así como su **poder** se fundamenta en su capacidad para saber ser siempre el mismo. No es el intelecto en los individuos lo que cuenta, sino la **voluntad**. La Voluntad es el único

elemento permanente e inmutable del espíritu. El carácter reside en la Voluntad y no en el intelecto. En consecuencia todo intelectualismo en el individuo es signo de desvitalización.

- 4) La Vida exige del hombre voluntad de poder, justamente porque ella es dura e implacable. A la Vida de es completamente indiferente la felicidad o la infelicidad de los hombres. La Vida busca tan sólo confirmarse ella misma en los más fuertes. Esta constante afirmación de sí misma es su verdadera razón de ser: eterna expansión y potenciamiento vital. Ante la Vida no caben ni los optimismos ni los pesimismo, tan sólo la voluntad de poder.

IV LA VIDA COMO GRAN GOBIERNO. LA CONCIENCIA DICIATIVA DEL "YO".

- 1) Toda Ética termina allí donde comienza el Ego. El individuo debe tener claro que la vida es cumplimiento y servicio, y todo ello sin ir tras intereses personales o egoístas, sino con riguroso sentido del DEBER, del correcto cumplimiento de sus obligaciones, responsabilidades y compromisos y sin pedir por ello halago, aplauso o recompensa alguna. Una Ética se debe vivir con consecuencia, devoción, aplicación y servicio, porque de lo que se trata en la vida es de vivir el rigor y de ser en especialmente riguroso consigo mismo. solamente a través de una vida toda marcada por la disciplina y el rigor es posible superar las debilidades, flaquezas, miserias y bajezas humanas.
- 2) El hombre es el ser - para - el DEBER, por lo mismo no es



nuestra persona la que debemos tomar en serio, sino nuestras responsabilidades, obligaciones y compromisos. Tan sólo en el estricto cumplimiento del DEBER el hombre alcanza su libertad, porque no hemos nacido para ser felices, sino para cumplir con el DEBER.

- 3) La esencia del Espíritu es la VIDA, y la esencia de la VIDA es la Conciencia. En consecuencia el hombre al servir a la VIDA sirve al ESPÍRITU. Por lo mismo Virtud consiste en vivir conforme a la Naturaleza. Es decir, conforme a las Leyes Eternas de la Naturaleza y del ser de las cosas.
- 4) Lo que ilumina al hombre en la vida es la permanente conciencia de su propio "YO", por lo mismo antes de entregarse a los caprichos del Ego y a las ciegas emociones y pasiones, el hombre debe esforzarse para alcanzar una lúcida conciencia de su propio Ser, y cuya entrega y fidelidad a él deberán inspirar y guiar siempre todos sus sentimientos, pensamientos, palabras, decisiones y actos. De hecho quién sabe quién es, sabe quién es su Dios.

- 5) Los imperativos rigurosos de una conciencia lúcida del propio "YO" vienen a ser el conocimiento de sí mismo, el dominio de sí mismo, el vencimiento de sí mismo, la dureza para consigo mismo, la fidelidad a sí mismo y todo ello asumido en una ACTITUD plena de grandeza, estilo y forma. Actitud, Grandeza y Servicio son conceptos que siempre se deben respetar y cumplir. El hombre ha nacido para servir, pero todo ello debe hacerse en plena forma, con grandeza perfecta. Grandeza concebida como "espíritu entrenado", ya que se debe estar siempre consciente de lo que uno es, de lo que uno representa y de lo que uno encarna.

V. LA SABIDURIA COMO MAGNANIMIDAD.

- 1) Educar significa hacer vivir valores en el hombre. Los únicos valores en los cuales el hombre puede creer y afirmarse son aquellos destinados a hacer más viril al individuo. La virilidad en el hombre sólo se alcanza por medio de la Voluntad y del Estilo, que no son sino **Carácter y Forma** en él. Sobre estos dos pilares deberá el hombre formarse haciendo de la fortaleza su verdadero estilo de vida. Aguante en la necesidad, en el sacrificio y en el dolor, porque **AGUANTE** y **RENUNCIAMIENTO** son la médula del heroísmo para el hombre.
- 2) Conocimiento es Conciencia y no intelecto. Conciencia se define por orden y sentido con lucidez. Por lo mismo sabiduría no es sino correcta visión de las cosas así como de todas las manifestaciones de la Naturaleza y de la Vida.



3) En el hombre su suerte o su desgracia derivan fundamentalmente de su propio carácter, ya que por medio de sus propios sentimientos, pensamientos, palabras y actos deberá el hombre construir su propia suerte, y ello siempre dentro de los límites que le marca su propio destino.

4) El hombre debe siempre saber mantenerse fiel a un concepto voluntarista y aristocrático de la vida, porque sin un verdadero culto a la Voluntad, al sentido natural de las Jerarquías, de la Autoridad, del Deber, del Orden, del Señorío, del Estilo y de las Formas de hombre parece en brazos de la mediocridad y de la más perversa de las decadencias.

5) El hombre debe saber, para llegar a ser y así poder hacer. La meta del hombre debe ser la formación de un carácter fuerte no olvidando jamás que él no es sino el producto de sus pensamientos. Por lo mismo él es la Representación de lo que lleva adentro.

Sergio Díaz, de Puerto Montt.



ENTREVISTA: CLAUDIO LUCERO

NO ES LA CUMBRE LO IMPORTANTE, SINO EL AVANZAR.

Claudio Lucero (59 años) es un montañista, pero no es cualquier montañista. Sin temor a equivocarnos nos atrevemos a afirmar que es el "primer montañista de Chile", no tanto por todos los montes que ha escalado (que son bastantes) (a participado en las tres expediciones chilenas al Everest), sino más bien por la manera que asume el reto que significa tomar el montañismo no como un deporte más, sino como un constante vencerse a sí mismo; un constante conquistar más que a la montaña el propio ser.

1) ¿Qué cosa hace que usted deje la "seguridad" de la ciudad, para aventurarse al riesgo de la montaña?

En la ciudad y en todas partes me tienen dirigido el tránsito, en el trabajo; en todas las cosas "me dirigen el tránsito": usted entra a tal hora, sale a tal hora; usted hace tal cosa, tal programa; yo tengo que andar de cierta manera porque la sociedad lo exige. En cambio, en la montaña, yo programo mi propio tránsito, yo no tengo a nadie que me diga "usted va a caminar diez horas, o tres horas", "usted va a estar vestido de tal manera", "usted se va a ir por este lado o por este otro lado". Yo soy dueño de mi propio destino; entonces, tengo que pensar en vivir ahí, en qué tanto líquido consumí, qué tanta sal he consumido, qué tanta irradiación he recibido, cómo me siento en la altitud; para poder seguir o no seguir. Entonces, la montaña para mí es una forma de vida que me permite evaluar más las cosas que tengo. Me doy cuenta que las cosas materiales son

superfluas, que uno puede vivir sin esas cosas. En la montaña uno es actor de su propio destino, no vive aventuras prestadas (como cuando uno ve televisión); y en la montaña es eso, y es eso lo que la gente no entiende. A veces, uno va a una expedición, y a la gente lo único que les interesa es si subieron o no subieron; en realidad, yo pienso que cuando uno nace comienza una larga y excitante expedición, ¿y cuándo termina esta expedición? Cuando uno muere, entonces, ¿qué es lo importante?, ¿el término de la expedición o todo lo que se vivió a lo largo de ella?; las experiencias, las percepciones, las alegrías y las tristezas. Cuando uno va a ir a un cerro no es la cumbre lo importante, sino todos los detalles: el avanzar, el compeñerismo, el paisaje, las tormentas. Todo eso va quedando grabado en uno, todo esto es parte de la vida y merece ser vivido, y no sólo el éxito de las cumbres o de las cosas materiales.

2) ¿Cómo es la mística de los andinistas, el compañerismo que se da entre ellos?

Yo diría que no hay dos formas de hacer montañismo, el hombre que va a la montaña por disfrutar de la naturaleza, por sentirse libre, por vivir con sus compañeros, por disfrutar lo que es la amistad, ese hombre que se une a una cuerda y es capaz de jugarse la vida con uno, que están unidos por que tienen un objetivo común; no son socios que van a disfrutar de unas utilidades. No, van a disfrutar de la vida.

3) ¿Qué significa para usted el riesgo, cómo lo asume y cómo

está presente en su vida?.

Yo hace muchos años tengo conciencia de la muerte; sé categóricamente que los seres humanos tarde o temprano, mueren y que es un proceso normal.

De tal manera que si un día me toca la muerte, haré un análisis de mi vida, creo que si me toca morir, me voy a morir feliz, he vivido, confieso que he vivido intensamente, así que no me preocupa...

Cada día que uno se levanta, está dentro de las posibilidades que no termine el día; lo que pasa es que nosotros nunca nos ajustamos a la realidad, siempre creemos que las cosas les pasan a los demás. Siempre está latente la posibilidad de morirnos, puede ser en cualquier momento, puede ser hoy, mañana o pasado. Entonces, si es mañana, trataré de vivir intensamente hoy día; y si no es mañana, ya gane hoy día porque viví intensamente. No soy de las personas que vienen luchando por tener una jubilación algún día y tener una casa cuando sea viejo, para tener "tranquilidad". No vale la pena trabajar 60 años para tener 10 años de "tranquilidad", que le quedan por vivir, o por "sobrevivir". Yo vivo hoy día, cuando llegué a viejo ya veré que hago; como en la montaña, cuando llegue a la parte difícil veré qué se hace.

4) A su juicio, ¿cuál sería la diferencia entre el andinismo y otros deportes?.

Para mí la diferencia más importante es que en la montaña el hombre compite contra sí consigo mismo. Yo me pongo metas, yo me pongo barreras, yo me pongo problemáticas y trato yo de superarlas. En cambio, en otros deportes, el hombre compite contra otro hombre; a mí no me gusta la competencia



contra otro hombre, porque siempre, siempre, es desleal. Y enfatizo eso: yo no puedo aceptar el ir a jugar una disciplina deportiva un grupo de chilenos con un grupo de alemanes, porque éstos van a estar desde mucho tiempo preparados, técnica y científicamente, para esa actividad: entonces, las competencias son desiguales, no es justo; no es justo, por ejemplo, que si yo soy un boxeador -que es la competencia más leal entre un hombre contra un hombre- y me subo a un ring para pelear, nadie sabe las diferencias psicológicas que hay entre uno y otro; la alimentación que recibió el otro, los antecedentes de hogar. Entonces hay respuestas diferentes, después de 2 o 3 asaltos. No es justo, -entonces- que, si yo tengo un muchacho bien alimentado, pesa 80 kilos, lo ponga a pelear con un muchacho esmirriado que también pese 80 kilos, pero que ha llevado una alimentación mala y un rendimiento físico bajo; no se puede hacer. Entonces, la competencia es desigual porque los parámetros de medida son muy superficiales. Por otro lado, no es justo que si yo compito con alguien, después me sienta feliz porque humillé a otro, le dije "usted es malo", yo gané. O sea, mi felicidad está basada

en la humillación del adversario, porque hay un derrotado, hay un vencido; en cambio, en la montaña, No. No hay nadie derrotado, nadie vencido; no me gusta la competencia de un hombre contra otro hombre. Cuando uno compete siempre está tenso; las competencias, depende a que nivel sean, llegan a ser agónicas.

5) ¿Cree usted que la cordillera podría ser tomada como algo más que un montón de rocas, y que sirva para unir a los chilenos como una especie de "columna vertebral" de nuestro país?.

La montaña es para nosotros como un muro que nos separa de otra gente, porque en nuestra montaña no es posible el establecimiento de asentamientos humanos permanentes; por eso el chileno no llega a ella, no se identifica con ella. No hay un pueblo andino, una cultura andina hoy en Chile. Yo veo la cordillera más bien, como algo que separa de nuestros vecinos, más que como una columna vertebral, porque ésta es la que alimenta, la que entrega la energía o las vibraciones, las sensibilidades para mover a todo un cuerpo. Aquí no; la columna vertebral está a un lado de nosotros, nos margina muchas veces.

6) ¿Tu te sientes un hombre del valle o de la montaña? ¿dónde te encuentras mejor?.

Son razones de espíritu, de formas de ser del hombre. Por ejemplo, los mejores montañistas son los ingleses y en Inglaterra no hay montañas importantes, y en Perú y Bolivia, donde hay grandes montañas, quizás las más hermosas del mundo, no hay grandes montañeros. Es una parte del espíritu del hombre, del espíritu de aventura, el que lo hace que se arriesgue por descubrir que hay tras la montaña. Cuando nací, nací

pegado al mar, pero había unas montañas que me empujaban al mar; pero siempre me pregunté que había tras esas montañas (la Cordillera de la Costa que en el norte es muy grande), y desde muy pequeño mi curiosidad me hizo empujarme hasta esos riscos secos, llenos de cactus, para después mirar al otro lado, y con gran decepción, descubrir que tras la montaña había más montañas. Siempre cuando uno sube una montaña, hay otra más y todas son distintas; cada una tiene su propia historia: cambia el paisaje o cambian los compañeros. La montaña en sí no vale nada, no soy de los montañeros solitarios; lo bonito es compartir la montaña. Voy a la montaña por un espíritu de aventura, sentir que se siente a 8000 mil metros, qué se siente a 8800, que se siente trepar por una pared de roca o de hielo; me siento en la altura muy bien, me gustan los espacios abiertos, mirar las estrellas. Prefiero la montaña a la ciudad, por que ésta es un bósque y a veces no se ve el sol.

7) ¿Cuáles son sus próximos retos, y qué le gustaría hacer cuando ya no vaya a la montaña?

Yo creo que un hombre no puede vivir sin retos, por eso tengo varios. Un hombre no puede dedicarse a una sola cosa, porque si no le resulta esa va ser toda la vida un fracasado. Uno de mis principales retos es



llevar gente a la montaña, que sienta la felicidad de estar en la naturaleza enseñándole a compartir, a respetar a los otros y a la naturaleza (no porque sea tu amigo me voy a comer tus cosas, por ejemplo, sino que por el contrario las cuido). Llevar gente a la montaña me gusta mucho, me realiza; me siento muy satisfecho cuando veo a los muchachos, que ríen, que les aflora el "Yo niño". Dejan de ser los tontos graves de la ciudad, de la corbata y del terno, del reloj y la calculadora, y se entretienen con cosas simples; se ríe, se canta, se baila y se puede ser alegre sin la droga, sin el alcohol; sencillamente por la sana alegría que experimenta frente a la naturaleza. Por mí

que el máximo de gente pueda ir a la montaña, pero que aprenda, porque la montaña no es peligrosa si se está preparado; además, se debe respetar a todos los seres vivos, sin dejar huella de la presencia del hombre, "ser invasores civilizados"; éste también es un reto: cuidar la naturaleza. Otro reto es conocer más montañas, lograr montañas que no he podido subir, como un reto personal; Hay una montaña que es alta (el Everest) y donde he hecho dos o tres intentos, no lo he podido hacer, pero nunca me voy a olvidar de los momentos vividos cuando lo estaba intentado. Cuando no pueda subir montañas, quizás, voy a escribir todas mis aventuras, ordenar mis diapositivas, y para mostrar, diciendo yo fui capaz de hacerlo, ustedes pueden hacerlo mejor. Toda la experiencia que he adquirido a través de más de 40 años de montaña, quiero escribirla, quiero contarla; y seguramente irme a vivir a la montaña, tener un sillón de reposo, un buen tabaco, un buen trago y en la tarde fumarme mi pipa y reirme. Seguramente los muchachos se van a reír de este viejo que se ríe solo, pero ellos no van a saber de las barbaridades que me voy a acordar. Pero tengo muchos proyectos todavía, y el día que deje de tener proyectos, voy a estar viejo ya. El hombre mientras tenga objetivos que cumplir, mientras ame la vida, va a estar joven.

H.H.O.

Siembra sin mirar la tierra donde cae el grano; estás perdido si consultas el rostro de los demás. Tu mirada invitándolos a responder les parecerá invitación a alabarte y aunque estén de acuerdo con tu verdad, te negarán por orgullo la respuesta. Di tu palabra y sigue tranquilo sin volver el rostro. Cuando vean que te has alejado recojerán tu simiente; talvez la besen con ternura y la lleven a su corazón.

Habla a tus hermanos en la penumbra de la tarde para que se borre tu rostro, y vela tu voz hasta que se confunda con cualquiera otra voz. Hazle olvidar. Harás como la rama que no conserva la huella de los frutos que ha dejado caer...

Gabriela Mistral